

# CAMARA

1323-893



MARY MARTIN Y DON AMECHE

Apuntamiento de Madrid

REVISTA CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA • ENERO 1942





PRESENTARÁ EN EL  
MES DE FEBRERO;



# UN MARIDO A PRECIO FIJO

POR  
**LINA YEGROS**

*Argumento:*  
**LUISA M<sup>ra</sup> LINARES**

DIRECCIÓN:

**GONZALO DELGRÁS**

**RAFAEL DURAN**

PRODUCCION:

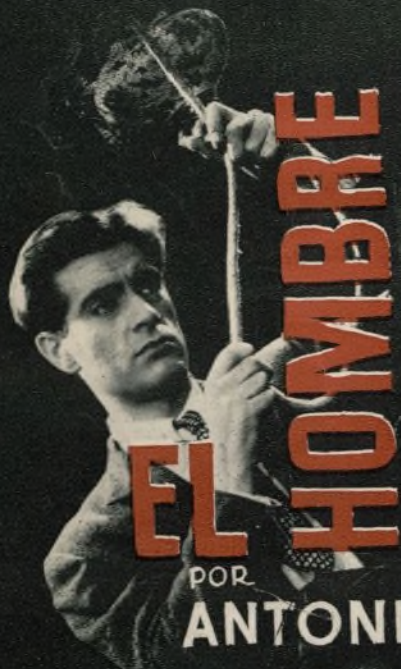
CON LA

COLABORACION DE  
**HISPANIA ARTIS FILM.**



*y*

## QUE SE QUISO



**EL HOMBRE**

POR

**ANTONIO CASAL Y ROSITA YARZA**

DIRECCIÓN:

**RAFAEL GIL**

*Argumento:*

**WENCESLAO FERNANDEZ-FLOREZ**

PRODUCCION:



**MATAR**

ESTUDIOS:  
**KINEFON.**

OLCINA.





## NUESTRA PORTADA

### MARY MARTIN Y DON AMECHE

MARY MARTIN, una de las nuevas "estrellas" del cine americano, nació en Weatherford, en el Estado de Tejas, un día primero de diciembre. Sus padres pusieron gran empeño en que cursase sus estudios en dicha Universidad, aunque, aficionada desde muy pequeña al canto y al baile, pronto dejó su carrera por estas aficiones artísticas, que le permitieron cantar después en la radio y en salones nocturnos.

Una noche que cantaba en uno de estos clubs, en El Trocadero, Lawrence Schwab, famoso empresario de Broadway, cautivado por la voz y la brillante personalidad de Mary, le ofreció un contrato para una revista musical próxima a estrenarse en Nueva York. Los planes fracasaron y Mary tuvo que buscar otro empleo. Por esta época, June Knight abandonó el escenario para casarse, y Schwab concedió su papel a Mary. Fué tal el éxito logrado por ésta que, a la mañana siguiente del estreno, Mary Martin era ya famosa.

Rechazó varios contratos para el cine y permaneció en Nueva York hasta que apareció Arthur Jacobson, el conocido descubridor de "estrellas", a cuyos requerimientos accedió Mary para que la probaran en el cine. La primera persona que vió la prueba en Hollywood fué Andrew Stone, que realizó "El gran Víctor Herbert". Inmediatamente la eligió como protagonista y le dió un contrato para una larga temporada. Mary ha terminado de filmar "Kiss the boys goodbye" ("El beso de despedida"), con Don Ameche de figura masculina, y hace actualmente, con Fred Mac Murray, "New York town". Su próximo film será "The birth of the blues", con Bing Crosby. Mide un metro sesenta y dos, pesa cincuenta y un kilos y tiene los ojos y el pelo color castaño claro.

DON AMECHE, cuyo verdadero nombre es Dominic Félix Ameche, nació en Kenosha, y es hijo de un italiano de su mismo nombre y de Bárbara Etta Hertel, descendiente de holandeses y alemanes. Además de Don Ameche tuvieron otros siete hijos. Tras cursar sus primeros estudios en el mismo lugar de su nacimiento, pasó al seminario de St. Berchman, en Marion, en cuyos coros cantaba como barítono. Más tarde desarrolló unas indudables y probadas cualidades dramáticas en la Universidad de Columbia. Es un gran deportista que practica el fútbol, el baloncesto, el "baseball", tenis y natación. Graduado en esta última Universidad, pasó también por la de Wisconsin. En esta ciudad, en el año 1928, el protagonista de una compañía de teatro fué herido en un accidente de automóvil. El director, que había visto a Ameche trabajar en las funciones celebradas en el teatro universitario, le ofreció el puesto vacante. Esto ocurría al mediodía. A las tres de la tarde Don Ameche había debutado ya en las tablas y había decidido abandonar para siempre la carrera de leyes.

De aquí pasó a distintos teatros de Broadway. Fracasó después en sus primeros intentos ante la cámara; pero a su vuelta a Hollywood, y tras interpretar su primer papel en "Sins of man", en marzo de 1935, su actuación en los estudios ha sido de triunfo en triunfo. Está casado con Honore Pendergast, de Dubrique, y tiene cuatro hijos. Ha sido, con Mary Martin, protagonista de la película "Kiss the boys goodbye".

# • CÁMARA

REVISTA CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA

PASEO DE ONESIMO REDONDO, 26  
TELEFONO 22890 • MADRID

DIRECTOR • TONO LARA

## Sumario

Páginas

Nuestra portada: Mary Martin y Don Ameche.	
Sumario	3
Del anecdotario de un autor, por Wenceslao Fernández Flórez	4 y 5
Y una insignia en la solapa, por Rafael Martínez Gandía	6 y 7
"Astros" y "estrellas" vistos con ojos entornados, por Alfredo Marquerie	8 y 9
Trece actores cinematográficos confiesan lo que más les gusta de las mujeres	10 y 11
Gran plano: Nelson Eddy	12
Gran plano: Patricia Morison	13
Agítese antes de usarlo, por Alberto Arenas	14
Un foto-reportaje de Ana Mariscal	15
Un nuevo firmamento	16 y 17
Cuarenta mil españoles sueñan con trabajar en el cine, por Juan de Sobrarbe	18
Rodolfo Valentino: su historia contada por él mismo, por Carlos Utrilla	20 y 21
Primeros planos: Lana Turner, Hedy Lamarr, Eve Arden, Rosalind Russell y Clark Gable	22 y 23
Anuncio Raza	24
Treinta mil cartas de amor, por Mauricio Dekobra	25
Modas: el color y la forma, por Marta	26 y 27
Cine-variedades	28 y 29
Allá en los orígenes del cine español, por A.	30
Rita Hayworth	31
¿Sabe usted lo que es "fonogenia"? Jeanette MacDonald impresiona un disco	32
Un gran realizador: J. von Sternberg, por A. Hernández Blasco	34 y 35
Cine en Siam	36
Maruchi Fresno.—Estudio Campúa.—Diálogo entre él y yo, por Máximo Bontempelli	37
Documentales españoles	38
Diálogo imposible, por Miguel Mihura	39
Bajo el mismo ángulo	40 y 41
Consultorio.—Crucigrama	42
Fotografías de Estudio Campúa, Gallego, Manzano, Orbis y Keystone.	

ENERO 1942

AÑO II • NUMERO 4 • PRECIO • CINCO PESETAS

Ayuntamiento de Madrid

ESTA REVISTA SE IMPRIME EN LOS TALLERES DE RIVADENEYRA, S. A.  
PASEO DE ONESIMO REDONDO, 28.—MADRID.





**CLARK GABLE** en la película "Cuando el diablo asoma" sigue al pie de la letra la teoría americana que hizo una ciencia del momento en que el héroe ajusta su boca a la de la heroína, una de las escenas de mayor interés en el rodaje y en la pantalla.

# DEL ANECDOTARIO DE UN AUTOR

por

**W. FERNANDEZ FLOREZ**

Ayuntamiento de Madrid

**N**O creo que puedan existir dudas acerca de que si alguna vez encontró el cine español facilidades para su desarrollo es precisamente en estos recientes tiempos. Ignoro los precedentes que acaso ofrezcan otros países, pero me atrevo a suponer que ningún Estado llegó más lejos en su protección a ese arte en lo que tiene de tal y en lo que tiene de industria. El concurso de guiones, espléndidamente retribuido; el auxilio a las empresas productoras, ampliamente generoso; la eficaz disposición que impone la exhibición de nuestras películas en proporciones mínimas razonables, forman un conjunto de apoyos tan inteligentemente calculados, que nadie podría pedir más. Sólo falta ya hacer la película, y de esto no se va a encargar también el Estado.

Desconozco si los empresarios y directores se han dado cuenta de que estas medidas, que tantos bienes les procuran, les privan de un comodín, disculpa o parapeto con el que hasta ahora intentaban excusar sus muchas faltas, porque cuando antes se las reprochábamos, descargaban su culpa hablando de la falta de medios y de la desnudez de protección en que se encontraban con relación al cine extranjero. Páreceme que ahora, si queremos ayudar la plausible intención del Gobierno, hemos de dejar a un lado la compasiva benevolencia de antaño y hacer una crítica justa y aleccionadora de la labor de quienes tan lubricada tienen la pista por donde se deslizan. Porque si era perdonable que los que intentaban realizar un arte costosísimo no tuviesen dinero ni mercado, no podemos admitir que carezcan de talento. Al Estado no le es posible regalar también el talento. La menor de sus exigencias es precisamente ésta: que lo tengan aquellos a quienes favorece.

A pesar de que varias novelas mías han sido llevadas a la pantalla, no poseo ninguna experiencia de cómo se hace una película, y mis impresiones son las de un simple y fervoroso espectador. Cada película elaborada sobre un asunto propio me ofreció la



misma novedad que para cualquiera del público que hubiese comprado su billete en la taquilla. Hasta cuando tuve la precaución de estipular que me reservaba el derecho de intervenir el guión, se han arreglado de tal suerte que no ocurriese así, lo que no tiene otra explicación que la de evitarse la molestia de que entorpeciese con afanes de perfeccionamiento la prisa de las empresas que, una vez proyectada una película, confían en la improvisación más que en el estudio de los detalles.

Una sola vez me fué dado asistir al trabajo de los actores y al desarrollo de la obra. Fué cuando mi primer contacto con el cine, y había ideado especialmente para ese caso un asunto que se ajustaba a la condición esencial de no gastar mucho dinero. Parte de la película se realizaba en la sierra del Guadarrama, que da de balde prodigiosos escenarios, y yo acompañaba a mis intérpretes, muy buenos muchachos todos ellos y enamorados del cine, hasta el punto de conocer todos sus defectos y practicarlos con maravilloso ardor. Mal que bien, fuimos colaborando hasta que al director—un artista muy joven entonces y que ya tiene lograda una reputación en ese arte—se le ocurrió que en la película faltaba una escena de puñetazos. Hay que advertir que las cintas norteamericanas, preferidas entonces por público y empresas, apoyaban en aquel tiempo la principal razón de su triunfo en las robustas columnas de dos acciones: los besos de diez minutos y las riñas en las que el protagonista, atacado por cinco, por diez, por veinte energúmenos, se deshacía de ellos aplicándoles golpes en la barbilla o cogiendo a uno por los pies para vapulear con su cuerpo a los restantes. Cuando el héroe ajustaba su boca a la de la heroína, el público lanzaba ya una exclamación de esperanza y, a medida que transcurrían segundos y minutos con los labios aplastados contra los labios, la gente se enardecía con parecida emoción a la que experimenta cuando un acróbata se obstina en dar muchísimas vueltas en un trapecio. Brotaban entonces aplausos, rugidos, relinchos, frases estimulantes, ayes de delicia, pateos de frenesi. Y, de la misma suerte, todo el público se levantaba en un clamor cuando el actor al que correspondía el papel simpático jugaba con sus enemigos como un malabarista con una docena de naranjas.

No existía en la trama ideada por mí motivo suficiente para incrustar en ella estas escenas de "ring", ni estaba en el carácter del protagonista el demostrar semejante pujanza. Y yo me opuse. De mi actitud dedujeron el director y los productores que mi desorientación en asuntos cinematográficos era total e insostenible y que procuraba ciegamente restar de la película el principal motivo de éxito. Desde entonces prescindieron de mí. Terminada la cinta, pudo admirarse una descomunal contienda a trompazo limpio, que mi excelente amigo el actor-director—tipo de señorito madrileño, fino, delgado, más bien débil—sostenía contra no sé cuántos jayanes, que rodaban sobre la nieve sólo con el aire de los puñetazos que el galán distribuía con la rapidez de un ventilador, pero también con la arbitrariedad de quien no tuvo ninguna relación con el boxeo. El público no rugió; más bien cayó en un estupor, tras el que latía esta pregunta: "Pero ¿por qué ninguno de tales hombrones le da un papirotazo al pollo ése?"

Con "Odio"—una abominable película a la que sirvió de base un episodio de una de mis novelas—sucedió también que asistí a la prueba por casualidad, no porque me hubiese invitado nadie. Entré cuando ya estaban apagadas las luces y asistí a una escena que quería representar patéticamente el salvamento de una dama. La dama—que era la señora Ladrón de Guevara, notable actriz—se había caído a un río, y el "malo" acudía a librarla de la muerte, claro que con su cuenta y razón. Al primer golpe de vista llamaba la atención que la linda cabeza de la señora Ladrón de Guevara permaneciese perfectamente inmóvil sobre el agua, mientras que la aguzada punta de los zapatos surgía y medio se ocultaba con la regularidad de un péndulo. Pronto se notaba que el cuidadoso director había hecho apoyar la nuca de la dama en una piedra para que no corriese el peligro de hundirse demasiado, lo que, en todo caso, no podía resultar funesto para ella, porque el bravo salvador se acercó a cogerla, andando tranquilamente por el río, sin que el agua mojase más arriba de la mitad de las magníficas botas que había calzado para evitar un posible enfriamiento.

No quise ver más; amparado en la obscuridad, salí en puntillas, avergonzado de que pudiesen relacionarme con lo que ocurría en la pantalla. Aquel episodio venía a sustituir otro imaginado por mí, que los productores rechazaron porque, después de considerarlo con el ceño fruncido, decretaron que no estaban muy seguros de cómo lo recibiría el público, mientras que sabían ciertamente que una mujer que se cae al agua y que sale de ella en brazos de un hombre robusto, deleita, cien veces de cada ciento, a los espectadores. Este afán de contar de antemano con lo que al público le agrada, buceando en la experiencia de otras películas para realizarlo otra vez, es la preocupación más aguda de los productores y la que me ha causado mayores molestias y desalientos en todas las ocasiones de contacto con ellos. Se me ha hecho observar que ocurre lo mismo en el teatro, y, en parte, es verdad, pero no en proporciones tan exageradas. Si se piensa otra cosa es porque cuando un empresario lee una comedia idiota y se encuentra en el trance de justificar ante el autor su negativa a representarla, suele decirle que tal esperpento es tan genial que el público no lo entendería, y que el público ama únicamente esto y lo otro, pero no aquello; con lo cual se evita la cólera del escritor y acaso una escena desagradable, y todo queda en un diálogo en el que se trenzan consideraciones acerca de la posible imbecilidad de ese público en el que se escudan los dos. Pero no puede negarse que el mayor tanto por ciento de la pobreza espiritual del teatro español no es imputable a los empresarios; mientras que aparece evidente que a la futilidad, a la vulgaridad de nuestro cine, no son ajenos la ramplonería y el mal gusto de sus productores, apegados al lugar común, que temen la novedad y no se atreven a intentar el esfuerzo de crear algo original, diferente, y allí donde un colega encontró, por casualidad, una pepita de oro, van ellos a cavar también, sin saber que en arte hay que buscar la mina muy lejos de donde los demás la hallaron, ni lo que es más importante—que cuando el arte da más dinero es cuando se realiza sin pensar para nada en el dinero.

Y temo que hasta ahora, entre nosotros, el dinero sea el único que se preocupe del cine, entendido como negocio, que es la manera más segura de que no sea buen negocio.

Ayuntamiento de Madrid



**HACE BROTAR** aplausos Melvyn Douglas en "Angel" y las consabidas exclamaciones de esperanza a medida que transcurren segundos y minutos de amenaza contra los labios de la seductora protagonista de esta película.

**LA GENTE** se enardece con parecida emoción a la que experimenta cuando un acróbata se obstina en dar muchísimas vueltas en un trapecio ante este cuadro de "Deseo", film interpretado por Gary Cooper y Marlene Dietrich.





# Y UNA INSIGNIA EN LA SOLAPA

*por R. Martínez Gándia*

**GRETA** no ha agotado aún sus extraordinarias posibilidades, y aquí la vemos con el nuevo maquillaje y otro original peinado en su más reciente película, "La mujer de dos caras", en la que acredita, una vez más, su indiscutible título de la única



**L**a noticia de que la última película de Greta Garbo—"Two faced woman", o, como decimos nosotros, "La mujer de dos caras"—ha suscitado el enojo de uno de los más bizarros y conspicuos defensores norteamericanos de la moral en el cinematógrafo, no puede asombrarnos demasiado, como tampoco nos asombran las repercusiones que la condenación pública hecha por este adalid de las llamadas buenas costumbres ha tenido para la marcha económica del film que nos ocupa. Estas repercusiones han sido, hasta ahora, la prohibición en tres estados de la Unión de "La mujer de dos caras" o, si lo prefieren los alumnos de la acreditada Escuela Berlitz, "Two faced woman".

¿Qué es la moral? He aquí una pregunta para la que no podríamos encontrar una respuesta adecuada, porque la moral varía extraordinariamente según las latitudes. La misma palabra tiene distintos efectos, según haya que aplicarla a los esquimales, a los rusos, a los franceses, a los chinos, a los checoslovacos, a los canadienses o a los ciudadanos de los Estados Unidos. Quiere decirse que cada país entiende la moral a su manera y que lo que a nosotros, por ejemplo, puede parecerse inmoral, a los súbditos del señor Roosevelt puede parecerles perfectamente moral, y viceversa.

Que el último film de la "estrella" escandinava haya suscitado las iras de los moralistas de los Estados Unidos, a la cabeza de los cuales figura ese señor, acaparador de periódicos, que ha hecho de Marión Davies su madame Recamier, salvando las distancias, naturalmente, porque todavía hay clases, no puede, a los que estamos en el secreto, causarnos el mayor asombro. Es la consecuencia lógica de un hecho incontrovertible. No se trata de la moral propiamente dicha, sino de la afición que tienen los norteamericanos a ponerse una insignia en el ojal. La película de Greta Garbo es sólo el pretexto, la justificación para poder lucir esa insignia en la solapa.

Así como los franceses tienen ambición secreta en ponerse en la americana la cintita esa con los colores nacionales, que tienen todos, menos diez o doce, y los ingleses cifran su ilusión en una pipa bien aculotada, y los noruegos, en un buen par de patines para hielo, y los argentinos en un acordeón en buen uso, los norteamericanos, democráticos e ingenuos, se consideran felices si pueden lucir una insignia en la solapa. La razón de los ataques a la última película de Greta Garbo no hay que buscarla en lo que pueda tener de atentatorio a la moral de Norteamérica, sino a la afición de los norteamericanos a ponerse un botón en el ojal.

Como todo el mundo sabe, en los Estados Unidos funcionan ligas para todo: ligas de los partidarios de los zapatos de horma ancha, ligas de los defensores de la goma de mascar, ligas de amigos de Confucio, o simpatizantes de Stalin, de no simpatizantes de Stalin, de protección a los obreros parados, de protección a los obreros no parados, de admiradores de Churchill, de admiradores de los no admiradores de Churchill y de muchas cosas más. En realidad, todas esas ligas no persiguen otra cosa que la de satisfacer el pequeño capricho de todos los norteamericanos de ponerse una insignia en el ojal. En el fondo, a nadie le importan demasiado los zapatos de horma ancha, Churchill, los obreros y la goma de mascar. Pero unas cosas y otras son un buen pretexto para ponerse una insignia en el mismo sitio donde nosotros, cuando vamos de moda, nos ponemos un clavel.

—¿Qué es eso que llevas en la solapa?

—Es la insignia de los voluntarios contra el uso del paraguas.

—Es bonita. Me gusta mucho. ¿Tenéis himno?

—¡Ah, ya lo creí! Tenemos un himno precioso, que empieza así: "¡Paraguas! ¡Paraguas!, — artefacto inaguantable, — ¡guerra, guerra, guerra! — al que del paraguas bien hable."

—¡Espléndido! ¡Voy a inscribirme!

Y con la película de Greta Garbo ha pasado lo mismo. La Liga defensora de la moral en el cinematógrafo ha encontrado el mejor pretexto para que la insignia siga adornando las solapas de sus numerosos afiliados. ¿Dónde está la inmoralidad? Parece ser que Greta aparece en varias escenas con un "maillot" demasiado sintético. Pero, acostumbrados como estamos a ver que los "maillots" de las "estrellas" de Hollywood caben holgadamente en una polvera, no creemos que sea ésta la causa de la iracundia de estos flamantes defensores de la moral.

No. Es la afición a ponerse una insignia en la solapa. La Ley Wolstead nos aclaró muchas cosas. Cuando, hace muchos años, era legítimo emborracharse en los Estados Unidos, se constituyó una liga contra el alcohol. Esta liga consiguió que no fuera legítimo emborracharse y, una vez conseguido el objeto, se constituyó otra liga para demostrar lo injusto de que no fuera justo que cada uno se emborrachara cuando lo considerase oportuno. Después de una lucha de algunos años, se consiguió que la Ley Wolstead fuera derogada, e inmediatamente se constituyó una liga de enemigos del alcohol, con su correspondiente insignia y su correspondiente himno. Es de esperar que no tarde mucho en triunfar y que, una vez conseguido el éxito, sus miembros formen una nueva asociación para conseguir que pueda beberse cerveza a caño libre, ya que de lo que se trata, en fin de cuentas, es de ponerse una insignia en el ojal.

Nosotros no conocemos la última película de Greta Garbo, pero es lo mismo. Quizá sea inmoral. Quizá no lo sea. De lo que estamos seguros es de que ha sido el último motivo para que los defensores de la moral en el cinematógrafo puedan seguir luciendo su insignia en el ojal. Ellos han tenido magníficas ocasiones para emprender su ofensiva. Por ejemplo, los films de la opulenta Mae West, o esos otros en que nos presentaban a los "gangsters" de común acuerdo con autoridades venales. Pero han preferido esperar a Greta Garbo, sin duda, porque, como es la "estrella" máxima de la pantalla, los resultados serían más estruendosos. Sin embargo, no pueden engañarnos. No son sinceros. La pantalla no es más que un reflejo de la vida. Y si ellos quieren moralizar sus películas lo primero que tienen que hacer es moralizar su propia vida.

Lo demás, son ganas de ponerse insignias en el ojal.



**LA PANTALLA** no es más que un reflejo de la vida. Y la Garbo, a quien acompañan como intérpretes Melvyn Douglas, Constance Bennett, Ruth Gordon, Robert Sterling y Roland Young, sabe representar los más difíciles papeles, como este de esquiadora de su último film.

**¿DONDE ESTA** la inmoralidad? No creemos que la iracundia de estos flamantes defensores de moral en Hollywood se haya podido escandalizar a la vista de estas escenas, realizadas por George Cukor y Gottfried Reinhart, en que aparece Greta Garbo en la piscina, y, según dicen, "por primera vez en una película".





# "ASTROS" Y "ESTRELLAS"

## VISTOS CON OJOS ENTORNADOS

*por Alfredo Marquerie*

● A MAE WEST la desprestigió para siempre la película de dibujos "¿Quién mató al petirrojo?" A la luz implacable de la caricatura animada se vió todo lo que tenía de paloma buchona y pechugona, de boca hemipléjica, de pico torcido. Y cómo sus sombrerotes, enormes y pasados de moda, eran igual que los sombreros de los excéntricos circenses: buenos sólo para provocar la carcajada.

● LEWIS STONE pasará a la historia del cine como el marido de pelo blanco casado con una mujer joven, y también como un inspector de Policía, siempre de uniforme, que, a veces, quiere fruncir el entrecejo para fingir energía, pero a quien no le sale bien ese gesto y sólo sabe mirar melancólicamente, tras un cristal empañado de lágrimas, la vida de "los otros".

● GLORIA SWANSON era, en cualquier papel, una mujer insolente. ¿Por qué? Sin duda, a causa de su nariz provocativamente respingona.

● Hay personajes que se apoderan de un actor y ya no le sueltan nunca. El asesino de la película "M" se apoderó de PETER LORRE, y después, aunque haya encarnado hasta tipos divertidos en vodeviles cinematográficos, no se le ha podido borrar el gesto de la locura homicida de aquel papel, y sus ojos serán, eternamente, ojos de epiléptico.

● Aunque se ondule y se rice GRETA GARBO tendrá, haga lo que haga, el pelo lacio, un pelo sin vida, un pelo fino y escurridizo, un pelo de muerta, que en cuanto se descuida se le vierte en cortinas sobre los ojos. Y puede llevar otro peinado, y lo lleva, pero en el recuerdo sólo vive con lisa melena de paje.

● No concebimos que EMIL JANNINGS sea soltero en ninguna película. Y su andar cachazudo, de piernas un poco zambas, por la enorme arquitectura humana del tronco que sobre ellas gravita, es un andar de padre ingenuo y severo a un tiempo mismo, cuya llegada a la casa se anuncia por sus pisadas inconfundibles y por cómo hace crujir los escalones.

● MARLENE DIETRICH se define con un pitillo en los labios. Su boca está hecha para eso: para jugar con el cigarrillo en la comisura cuando tiene gesto perdulario, y, en todo caso, para aspirar y lanzar las más poderosas bocanadas, para saborear y modelar las volutas. ¡Difícil escultora de humo!

● De tanto llevar altos cuellos duros y cuellos de pajarita, ADOLPHE MENJOU no puede disimular su tortícolis, su anquilosamiento, su esclerosis. ¿Se han fijado ustedes en lo que le cuesta volver la cabeza? Prefiere mirar siempre con el rabillo del ojo, como hacen los pájaros escamones cuando están bebiendo.

● DANIELLE DARRIEUX parece que acaba de salir del Liceo. La han aprobado por guapa, pero ella conserva la tensión de la alumna preocupada por los exámenes. Y se olvida un poco de quien tiene delante para acordarse de la lección tal y de aquel tema difícil que se rebelaba a su memoria.

● Aunque lo disimule mucho, NORMA SHEARER está mal de la vista. Y la dulzura de su mirada es una dulzura de miope. ¡Oh, haría una ciega impresionante!

Ayuntamiento de Madrid







● Los tres HERMANOS MARX, los que provocan siempre la confusión de sus nombres y de quienes hay que decir para diferenciarlos: "El rubio, el del bigote y el otro", pueden ser bien representados con las tres figuras de la baraja francesa, soldando, arriba y abajo, sus bustos para que se entremezclen y nos den la perfecta aleación de su gracia, donde el signo familiar y común es el gran valor que dan a la expresión y al juego de sus ojos, en los que se concentra su simulada y magnífica, su disparatada locura.

● MYRNA LOY es la mamá joven y guapa, vestida con traje de noche y envuelta en una oleada de delicioso perfume. Es una mamá proustiana que el niño evoca—con la gran sonrisa de nevados dientes, con los grandes y rasgados ojos—a la cabecera de la cuna, despidiéndose antes de ir a la ópera.

● En el circo existían el payaso y el augusto, pero LAUREL y HARDY son dos augustos sin payaso. Este es el secreto de su humor, y no el que Laurel llore con aire de pedir limosna y Hardy rice y desrice su corbata en el dedo índice.

● SPENCER TRACY tiene pinta de granjero, de capataz enriquecido. Aunque se vista muy bien se verá obligado a esconder sus manos callosas, que delatarán su origen, lo mismo que esas arrugas de su frente, que se cuarteó al sol de las más duras jornadas.

● ¿A qué obedecerá ese tic constante de WILLIAM POWELL de alzar una ceja más que otra? Debe haber usado durante mucho tiempo monóculo.

● ANNABELLA es la actriz que afirma o niega sin mover los labios.

● Hay un tajo profundo en el entrecejo de WALLACE BERRY, donde se marca la preocupación de lo que no entiende ni comprende, ese problema delicado para un hombre rudo, que se frota y se aplasta furiosamente la nariz sin encontrar salida al laberinto.

● DIANA DURBIN lleva el compás musical con la cabeza. Si se la sujetaran con una de aquellas medias argollas de los fotógrafos antiguos, no podría cantar.

● VICTOR MAC LAGLEN, más que sargento o boxeador es, definitiva y definitivamente, un hombre muy sudoroso.

● SHIRLEY TEMPLE ha tenido desde muy pequeña pantorrillas de chica mayor, piernas casi escandalosas y de las que habría mucho que hablar.

● ZASU PITS siempre está como si se acabara de despertar o como si se moviera en el fondo de la piscina.

● LIONEL BARRYMORE parece un pastor protestante.

● A KATHERINE HEPBURN le ha quedado en la frente la sombra de aquel flequillo enfurruñado con el que debutó en la pantalla. A veces nota su falta y trata de simularlo con el ceño, poniendo el gesto de aquel flequillo existente todavía, y le pesa y se mueve en lo alto de su cabeza, como la batuta de un tambor mayor.

● GEORGE RAFT tiene palidez de personaje persuadido de que, haga lo que haga, ha de morir en la silla eléctrica.

● EDWARD G. ROBINSON está perpetuamente desconfiado, y aunque no mire a las cámaras, se le nota en los ojos recelosos una preocupación rara: como si tuviese la sospecha de que el operador le quisiera ametrallar al menor descuido.

● Así como hay mujeres que dan frío, DOLORES DEL RIO sofoca.





# 13 ACTORES CINEMATOGRAFICOS

CONFIESAN LO QUE MAS  
LES GUSTA DE LAS MUJERES



## GEORGE BRENT

"Yo creo que la mujer ideal es aquella capaz de decir la palabra precisa en el momento preciso y de aliviar las situaciones domésticas tirantes. Los hombres odian el que se les moleste o se les ponga en un aprieto; por tanto, la mujer que les evite estos malos ratos ¡es la mujer más encantadora del mundo! Además, una mujer que no tenga una mente intuitiva, femenina, no puede tener atractivo."



## ROBERT YOUNG

"Ser, o aparentar ser completamente femenina, es el más delicioso de los trucos que emplea la mujer para embaucar al hombre. Tienen que llevar trajes muy femeninos, hablar en voz baja y tener modales tímidos. ¡Quizá sea más truco que espontaneidad; pero estos aspectos de la mujer son los que conquistan al hombre!"



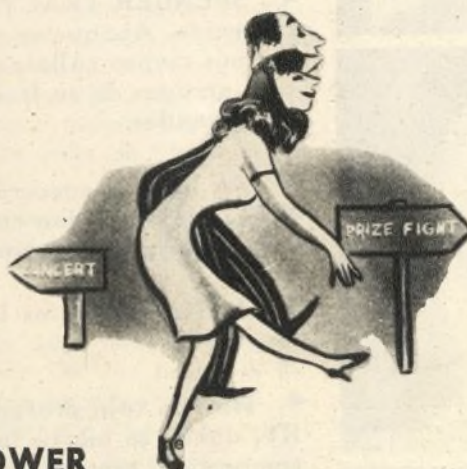
## FRED MAC MURRAY

"Una de las cualidades femeninas más apreciadas por mí es la de la mujer que sabe escuchar o, por lo menos, lo aparenta. La mujer más sabia es la que halaga al hombre prestándole una atención íntegra y completa. El premio es que, generalmente, consigue la suya ¡para toda la vida!"



## CARY GRANT

"Lo que más me entusiasma son sus manos. Más que su cara, su tipo, sus vestidos; más que todo. La chica que, cuando fuma, hace que el cigarrillo parezca parte de la mano. La chica que, cuando besa, acaricia la cara con las manos. ¡Esa es la que siempre me vuelve a mí loco!"



## TYRONE POWER

"El arte de ceder graciosamente es el más atractivo y, a mi parecer, el más inteligente de la mujer. Si lo practicase, un número mayor de mujeres encontrarían también más cantidad de hombres galantes. ¡Las mujeres que insisten en salirse con la suya son las que menos lo suelen conseguir!"



## ADOLFO MENJOU

"Los cambios del carácter femenino son para mí el truco más efectivo y el superfemenino. A los hombres les entretiene extraordinariamente observar y vigilar cómo la mujer pasa de un humor a otro. ¡Eso de no poder adivinar nunca cuál será la próxima reacción de la mujer, es algo indescriptible!"





## BRUCE CABOT

"Me encanta la mujer que usa un perfume evasivo... No sé por qué será..., pero me hace seguirla... Me gusta que la mujer sepa tocar el piano... Y que me obsequie con dulces conciertos al anochecer..."



## ROBERT MONTGOMERY

"Me gustan las chicas que no fuman, no quieren estudiar una carrera, se asustan de los ratones y se cuelgan del brazo de su acompañante cuando marchan juntos. Esto hace que un hombre se sienta "hombre". Me encanta, y cuando una chica consigue que un hombre sienta de ese modo, consigue siempre enamorarle."



## GENE RAYMOND

"La chica que trata de conocer e inspirarse en la madre del novio, o del hombre al que quiere atrapar, es la mujer verdaderamente lista. El hombre busca, por lo general, las cualidades de su madre en las demás mujeres, y la chica que más se parece a su madre es la que tiene más probabilidades de enamorarle."



## ERROL FLYNN

"Yo admiro esa argucia por medio de la cual la mujer consigue lo que quiere del modo siguiente: te dice lo que a ella le gustaría hacer, luego hace grandes manifestaciones de intentar seguir "tus" deseos. Pero como tú no eres nada egoísta, no vas a consentir que ella sacrifique sus deseos a los tuyos. Y ella se sale con la suya."



## OTTO KRUGER

"¿El truco femenino que más me gusta? ¡La adulación, por supuesto! La mujer que dice que hace años que no te ve, pero que estás "exactamente igual que entonces". Y aunque estés pensando para tus adentros "no me des tanta coba", lo único que dices es: "¿Te parece? ¿Y qué más me dices?"



## CHARLES BOYER

"A mi parecer, el encanto de la mujer estriba en su misterio. Bien en el modo de vestir, o con un velo que oculte la cara... Debe dar las citas en sitios extraordinarios... Y no contestar completamente a las preguntas, sino dejarnos siempre un poco asombrados y maravillados..."

## GEORGE RAFT

"¿Trucos? ¡Absolutamente ninguno! Los trucos femeninos son completamente obvios. Si no lo fuesen, ¿cómo sabríamos que eran trucos? Si un hombre está terriblemente interesado por una mujer, le perdonará sus trucos, los adorará quizá; se sentirá halagado, caerá en sus redes, ¡pero nada más!"





Interpreta ahora papeles muy distintos a los que siempre representó a través de su impetuosa carrera de triunfos como cantante. Una de sus recientes realizaciones en "Ciudad del oro" nos lo presenta como un célebre bandido mejicano de las regiones fronterizas de California, y la película "Fragor de conquista" en un episodio de la colonización del Oeste americano.

NELSON EDDY

Ayuntamiento de Madrid

GRAN PLANO





**GRAN PLANO**

# PATRICIA MORISON

Arquitectura de Madrid

Una de las figuras principales del film "Malaya", que se rueda actualmente en Hollywood. Después de ruidosas discusiones con una de las grandes productoras por haberse negado a intervenir en una película cuyo papel no le gustaba, la "estrella" se ha salido con la suya, porque con estos ojos, esta cara, esta boca y este cuerpo, cualquiera es capaz de negarle nada.



# AGITESE ANTES DE USARLO

por  
**ALBERTO ARENAS**



Frecuentemente vemos, ante el anuncio de una película española que tiene tres o cuatro protagonistas, la señorita Rosina, la señorita Ana, la señorita Pilar y la señorita Blanca.

Como la protagonista no puede ser, según las reglas de la Real Academia Española, más que una, las noticias suministradas por las propias interesadas nos dejan un poco perplejos.

¿Una película puede tener cuatro protagonistas? Es decir: ¿la protagonista de una película puede ser Ana, Rosina, Blanca y Pilar al mismo tiempo? He aquí una duda que nos gustaría nos aclararan Pilar, Blanca, Rosina y Ana.

¿Pero cualquiera las pone de acuerdo?

Se ha casado otra adolescente de la pantalla. Judy Garland es el nombre de ella. ¿No iba a ser el de él? El de él no hace al caso para nuestro comentario.

El hecho es que Judy Garland, como una Diana Durbin cualquiera, ha contraído matrimonio cuando sus infinitos admiradores creían que andaba aún con las asignaturas de los últimos cursos del Bachillerato.

Los que consideran—¡aún!—a Shirley Temple como una niña precoz, no saben de la vida nada, nada, nada...

Shirley que, por fortuna, ha dejado de ser niña prodigio, no podrá asombrar ya a las multitudes, por muy pronto que se decida a la nupcialidad.

¡Demasiado tarde!



Difícilmente se encontrará un artista del séptimo arte que utilice en la pantalla su propio nombre. La moda impera también en España.

Imperio Argentina se llama, en realidad, Magdalena Nille.

Florián Rey, Antonio Martínez.

Ana Mariscal, Ana María Arroyo.

Y su hermano Luis Arroyo, es en las películas Luis Arroyo también.

¿Ganas de ser excéntricos y de llamar la atención!



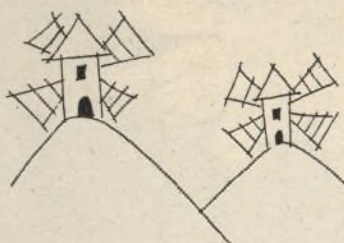
Es posible que uno esté equivocado, pero a uno le parece que Manuel Luna es un buen actor.

Lo que pasa es que los maquilladores le hacen polvo.

¿Ustedes le vieron en "Su hermano y él"?

El hombre es feo.

Pero no tanto.



Lo malo es que cuando no son los maquilladores son los... que no son maquilladores.

En "Torbellino" que, por el movimiento de brazos de la protagonista, podría también llamarse "Molinos de viento", Luna se casa con la guapa. Y no es justo. No es justo, por lo menos, en opinión de las espectadoras. Y hasta de algún espectador que otro.

Inconvenientes de darle a Luna el papel que le debieron haber dado a Tony d'Algy, y a Tony d'Algy el papel que le debieron haber dado a Manolo.



La fatalidad nos hizo coincidir, a la salida de la proyección de un film de Frank Capra, con uno de nuestros directores más acreditados en el mercado.

La fuerza de la costumbre nos hizo preguntarle:

—¿Qué le ha parecido a usted?

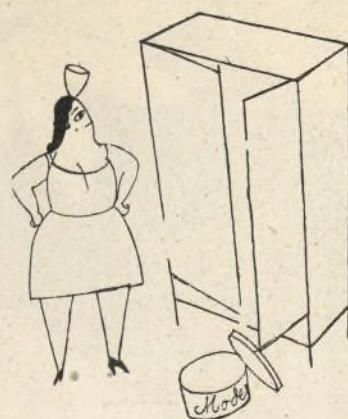
Y él, mientras encendía un cigarrillo:

—Pues, la verdad: no he aprendido nada.

Y no hubo más.



Cuando pienso que Greta Garbo es la única mujer que puede ponerse en la cabeza una seta del revés sin que nadie la llame cursi, es cuando comprendo que es la actriz máxima que la pantalla ha tenido hasta ahora.



¿Ustedes se imaginan la que se armaría si eso mismo se le ocurriera a...?

Bueno, a quien ustedes quieran.

No queremos señalar, que luego dicen que somos unos antipáticos.



Según leemos, en el Japón, cuando una obra gusta, no se aplaude, sino que se envían al escenario, por el camino más corto, frutas, hortalizas y demás productos de la tierra.

Si aquí pusieran en los vestíbulos una tienda con selecciones de la huerta, es posible que no tuviéramos nada que envidiar al Japón.



Por ahora, nuestro querido amigo el director de aquella película en verso no prepara ninguna nueva producción.

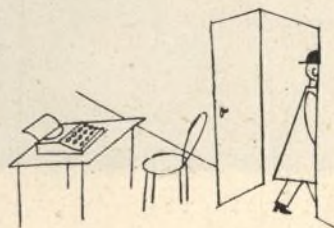
He aquí una noticia verdaderamente reconfortante.



Antes, todos los españoles llevaban una comedia en el bolsillo.

Ahora, todos los españoles llevan un guión debajo del brazo.

De todos modos, estamos perdidos.



Creo no haber molestado demasiado y, en este supuesto, pido perdón por no haber molestado demasiado.





## La "estrella" sin maquillaje

ASI PODRIA titularse este foto-reportaje de Ana Mariscal, que acaba de revalidar sus méritos y su categoría artísticas como gran artista de la pantalla española en "Raza", la superproducción que a estas horas llena de público las salas de espectáculos de Madrid y de distintas ciudades de España, y a la que la crítica, con justa unanimidad, ha dedicado las mayores alabanzas. Destacamos aquí la parte que Ana Mariscal tiene en tan brillante éxito, y estas fotografías, que revelan sus excelentes cualidades fotogénicas, ayudan, sin palabras, a decirlo todo.

# UN FOTORREPORTAJE DE ANA MARISCAL





"Las mejores apuestas para una nueva constelación cinematográfica", titulan en estos días las grandes revistas norteamericanas a esta brillantísima colección de caras bonitas, todas de nuevas artistas de la pantalla.

**GEORGE BARBIER** bebe un refresco a compás de la concertina de Betty Grable, en un descanso durante el rodaje del film musical "Old man rhythm" ("El ritmo del viejo"), de la RKO Radio, cuyo protagonista masculino es Charles "Buddy" Rogers.



# UN NUEVO FIRMAMENTO



**KATHRYN GRAYSON**, ya "estrella" por su voz y su atractivo indiscutible, y elegida como "par-tenaire" de Mickey Rooney.



**RUTH WARRICK** interpretaba hace un año pequeños papeles en la radio. Orson Welles la vió y la eligió para "Citizen Kane" ("El ciudadano Kane"). Ruth está filmando "The Corsican Brothers" ("Los hermanos corsos").



**VERONICA LAKE** lució en "I wanted wings" ("Yo quise tener alas") un original peinado, que pronto se ha hecho famoso. La película que interpretará próximamente es "Sullivan's travels" ("Los viajes de Sullivan").



**ANNE BAXTER** ha interpretado el primer papel importante en el cine "Swamp Water" ("Agua pantanosa"), después de figurar en "The great profile" ("El gran perfil") y "Charley's Aunt" ("La tía de Carlos") con los hermanos Barrymore y Benny.



**SUSAN HAYWARD** ha gustado tanto en "Adam had four Sons" ("Adán tuvo cuatro hijos"), que ha sido elegida para interpretar la película "Reap the wild wind" ("Siega el huracán").



**JOAN LESLIE** está en camino de la fama después de sus dos éxitos obtenidos en "Wagons Roll at Night" ("Los coches circulan de noche") y "Sergeant York" ("El sargento York").



**NANCY COLEMAN**, actriz de teatro, tiene un precioso pelo rojo. Llamó mucho la atención en "Blues in the night" ("Blues en la noche").



**ALEXIS SMITH** (Smith a secas en los papeles principales) ha hecho su suerte con "Meet John Doe" ("Le presento a John Doe"). De ahí salió "Dive Bomber" ("Bombardeo en picado") y un gran futuro para esta "estrella".



**TERESA WRIGHT** de Broadway, ha conseguido un buen contrato para el cine por su brillante trabajo en "The little foxes" ("Los pequeños zorros").



**PATRICIA DANE** ha sido propuesta para el "estrellato" después de figurar en "Ziegfeld Girl" y en "I'll wait for you" ("Te esperaré").



# 40.000 ESPAÑOLES SUEÑAN CON TRABAJAR EN EL CINE

LOS QUE CONSIGUIERON FIGURAR EN LOS ARCHIVOS. CHANTAJES, DESENGAÑOS Y AVENTURAS EN LA VIDA DEL "EXTRA". FRACASO DE LAS BELLEZAS DE BARRIA-DA Y DE LOS PRODIGIOS PROVINCIANOS

## ALGO SOBRE LOS DESCUBRIMIENTOS DE "ESTRELLAS"

por *Juan de Sobrarbe*

**-D**EJENOS sus señas. O el número de su teléfono. Ya se le avisará cuando haya algo para usted...

Esta fórmula de despedida, común en las secretarías y en los antedespachos de todas las oficinas, llega a ser medio y divisa esperanzada de las gentes que se afanan por alcanzar la paradisíaca meta del cine: muchachas de tez pálida y ojos hambrientos exageradamente maquilladas, profesionales del teatro con "mala suerte", características desplazadas, jóvenes prodigio, revelados en éxitos provincianos; hombres y mujeres, en fin, de ese mundo desconcertante que vive con la ilusión de figurar un día en el tembloroso lienzo de plata.

Pero con cierta ventaja sobre aquellos que sólo han logrado arrancar una sonrisa cortés y una frase vulgar—cuando tuvieron la dicha de ser recibidos—existen los que consiguieron que su nombre y su fotografía fueran recogidos en el archivo de la casa. Sus aptitudes figuran en una ficha que sirva para despojarles de su anonimato.

### EL PROBLEMA AYER Y HOY

El tema parece viejo. Ya lo sé. En España, no obstante, todo puede ser nuevo, porque los problemas toman cuerpo distinto a las imágenes brillantes y aventureras que nos pintan los cronistas universales de Hollywood. Poco antes de nuestra guerra, crisol de virtudes y plaga exterminadora de muchos vicios y lacras, este oficio humilde de "extra" era punto de partida para muchos negocios inconfesables. Sobre todo, en las grandes capitales. Una mañana aparecía en los periódicos el anuncio de una oficina destinada a buscar "estrellas". Bastaba presentarse allí, posar ante el fotógrafo y—este requisito era indispensable—depositar una pequeña cantidad. La agencia se encargaría de poner en contacto al aspirante con las empresas cinematográficas. Esto, naturalmente, no ocurría nunca. Poco tiempo después la oficina, sorprendida la buena fe de unos centenares de incautos, desaparecía mágicamente.

En evitación de estas estafas o de lo que en argot policíaco recibe el nombre de "chantaje de amor", las propias casas han organizado sus archivos. Más de cuarenta mil españoles forman el total de los incluidos en los departamentos de producción de las distintas sociedades. En primer lugar aparecen Cifesa y Ularqui. Luego, algún estudio. El mecanismo viene a ser idéntico en todas partes. El "extra" expone los datos correspondientes y pasa a ser clasificado dentro de su especialidad como galán, dama joven, conjunto, carácter, excéntrico, bailarín, etc., etc.

En las casas suelen recibirse cartas como ésta:

"Almadén, 5 de enero.—Muy señor mío: Habiendo obtenido algún éxito en las representaciones teatrales del Casino La Amistad, de esta plaza, y creyendo que sirvo para el cine, me ofrezco a ustedes por si pueden aceptar mi trabajo. Soy joven y tengo gran ilusión..."

Y acompañan a la misiva algunos recortes del semanario que se edita en la localidad. Otras veces es la popularidad obtenida por sus aparentes condiciones artísticas o su belleza entre los círculos familiares. He aquí el caso de muchos intentos. Alguna comadre descubre que su rapaz o su hija tienen un remoto parecido con la actriz más en boga. Y sin pensarlo

más, se dice: "Mi chica, para el cine." Y entonces comienza el rosario doloroso de visitas y de gestiones, y la molestia inconsciente de amigos y allegados hasta que la futura actriz consigue, al fin, que su nombre sea registrado en los archivos.

### HAY QUE EMPEZAR DESDE ABAJO

La historia misma de las mayores famas de la pantalla constituye una enseñanza real y humana. Clark Gable es el desdentado "manager" de un boxeador de cierta película muda filmada en 1926. Mirna Loy apareció por vez primera como muchacha de conjunto en una cinta musical. Nelson Eddy, el cantor de renombre mundial, trabajó en su primera actuación de cochero. Jean Arthur realizó un papel de comparsa frente a una mesa de juego montecarlesca, y Rochelle Hudson figuró como doncellita de casa bien antes de que nadie se diera cuenta de su instinto de lo dramático. El cine, pues, exige que se empiece desde abajo. Los "descubrimientos" de "estrellas" suelen resultar obra de la casualidad o de la propaganda. Tras muchas tentativas fracasadas, el verdadero artista, conocedor de la técnica o probado en el teatro, triunfa plenamente. La pantalla española nos muestra diversos ejemplos muy significativos.

Cuando un aspirante no ha logrado otra cosa que la simple anotación de sus señas y la aceptación de su fotografía, lo mejor que puede ocurrirle es que alguna vez sea llamado como "extra". Y aparecerá fugazmente ante la cámara, uno, dos o tres días, en calidad de comparsa. Y su belleza o sus ambiciones artísticas quedarán ocultas tras un sistema de movimientos en masa. Luego, cobrará quince, veinte y hasta cincuenta pesetas por cada actuación. Pero eso es todo. Ni el director ni nadie habrán reparado entonces en sus condiciones. Naturalmente, como medio de vida, resulta precario el oficio. Por fortuna, hoy vela sobre la vida inquieta de estas gentes la mano del sindicato falangista.

### POR UNA SOLA VEZ

Sin afán irónico alguno, séanos permitido husmear un poco en el fondo del archivo de una casa cualquiera. Ante nosotros hay miles de fichas. Hombres y mujeres de todas las edades. Muchachas sonrientes. Varones maduros con huella de desesperanza en sus miradas. Leemos una pregunta contestada afirmativamente por todos: "¿Puede teñirse el pelo?" ¿Qué significa este sacrificio minúsculo ante la posibilidad de "servir" para algo en un momento dado?

Aquí quedan, perdidos en un horizonte de sueños del que posiblemente no despertarán. Muchos no habrán de sentir jamás sobre su cara el grato calor de los grandes focos de los estudios. Su imagen estará siempre ahí. Dormida. Ciega. Por una sola vez, y como un homenaje indiscreto a su ambición noble, hemos querido elegir una docena de nombres. Son desconocidos. Contemplados bien. ¿Verdad que estos rostros parecen revelar en la sonrisa quieta de sus labios o en la imperceptible arruga de sus sienes, el ancho drama que viven sus almas? Todos podrían suscribir, como resumen de sus ansias frustradas, las palabras de aquel muchacho de Almadén: "Soy joven y tengo gran ilusión..."



**ESTOS ROSTROS** parecen revelar en la sonrisa de sus labios el ancho drama de sus almas.



"DAMA JOVEN", reza la casilla destinada a la clasificación de la artista en la casa productora.

"SOY JOVEN y tengo gran ilusión", y para confirmarlo acompaña el testimonio gráfico.





# Chamartin

PRODUCCIONES Y DISTRIBUCIONES CINEMATOGRAFICAS, S. A.

INICIARA PROXIMAMENTE SUS ACTIVIDADES CON LA PRESENTACION DE LAS PRODUCCIONES NACIONALES

## Unos pasos de mujer

ADAPTACION DE LA NOVELA DE W. FERNANDEZ FLOREZ

CON

**LINA YEGROS**  
**FERNANDO FERNANDEZ**  
**DE CORDOBA**

Dirección:

**Eusebio F. Ardavín**

Cámaras:

**Gulfner y Barreyre**

Producción:



**SUEVIA FILMS**  
**Cesáreo González**



## y Fortunato

Adaptación de la tragicomedia de los hermanos ALVAREZ QUINTERO



CON

**ANTONIO VICO**  
**Carmen CARBONELL**  
**Florencia BECQUER**

Dirección:

**Fernando Delgado**

Cámara:

**Enzo Riccioni**

Producción:

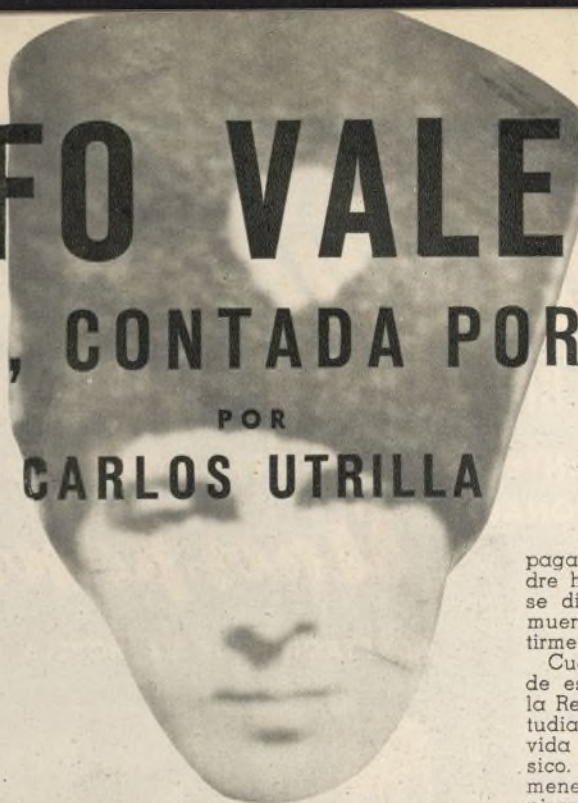
**P. B. FILMS**



# RODOLFO VALENTINO

## SU HISTORIA, CONTADA POR EL MISMO

POR  
CARLOS UTRILLA



**A**L comienzo de mi carrera cinematográfica traté una vez de vender la historia de mi vida como asunto para una película. Me la rechazaron por "exagerada e inverosímil". El recibir de mi propia vida esta opinión, de una compañía que se dedicaba a las más disparatadas películas en serie, fué no poco desconcertante.

Sensitivo por naturaleza e inclinado a la introspección, he tratado siempre, sobre todas las cosas, de conocerme a mí mismo. Pero cuando tomo lo que se llama "un plano largo" de mí, desde que aparecí en el mundo en un pobre pueblecito del sur de Italia, con tantos curiosos viajes de un lado a otro en mis primeros años, con mis vacilaciones y dudas entre varias vocaciones distintas, con mi alegre salida para conquistar fortuna en América, mi llegada allí para conocer la más terrible pobreza y soledad, la miseria que anula o hace al individuo, y mi rápida ascensión desde los abismos para escalar pocos años después la mejor posición que un hombre puede ocupar—un lugar en la estimación y el afecto de los públicos—. Cuando veo esta panorámica de mi vida, siento que el hombre que he sido ayer en ideas, en sentimientos, en personalidad, me es hoy totalmente extraño.

Tengo que hablar primero del único personaje heroico de mi historia. Este personaje es mi madre. Una mujer pequeña, decidida, de pelo blanco y ojos muy negros y de una bondad sin límites. En su primera juventud había conocido ya terrores y privaciones durante el sitio de París. Era la hija de un eminente médico francés, el doctor Pierre Filibert Barbin. Mi padre, Giovanni Guglielmi, que con tanta gallardía llevaba su uniforme de capitán de Caballería italiana, ganó su corazón y la llevó a la vieja casa familiar en el pequeño pueblo de Castellaneta. Allí nació a las tres en punto de la mañana del 6 de mayo de 1895. Poco después fui llevado a la iglesia de que mi madre era tan devota y solemnemente cristianado con el nombre de Rodolfo, Alonso, Raffaele, Pierre Filibert Guglielmi di Valentina d'Antonguolla. Por muy pobre que una familia italiana sea, siempre puede permitirse este lujo de nombres. El apellido de la familia era, ya lo he dicho, Guglielmi.

Mi padre era un hombre tranquilo y estudioso, devoto en todo momento de su trabajo, que era el de veterinario. Hubo cuatro hijos en la casa: Beatrice, Alberto, Rodolfo y María. La mayor, Beatrice, murió cuando yo era aún pequeño. Alberto, el segundo, me llevaba dos años, y eso le hacía sentirse demasiado importante para ocuparse de mí. Por eso, María y yo fuimos compañeros de juegos y travesuras. Yo creía ser el que mandaba, y María quien me seguía; pero, volviendo la vista atrás, con el conocimiento que dan los años, puedo apreciar ahora que María era la que lo organizaba todo. Por su culpa me vi envuelto en no pocos conflictos.

Nuestra casa era la típica casa de campo italiana, cuadrada de tejado plano, de piedra blanca, de muros espesos. En la planta baja estaba la sala, el comedor, la cocina y el despacho de mi padre. Unidos a la casa, y formando una especie de patio en la parte de atrás, estaban los cuartos de criados y los establos.

Mi padre murió cuando yo tenía once años. Había vivido para su trabajo y murió por él. Hubo por entonces una epidemia en el ganado vacuno de nuestro distrito, y mi padre, entusiasta de las nuevas teorías de Pasteur, estudiaba constantemente el medio de atacarla. Acabó por diagnosticar

que la causa era la malaria. Este descubrimiento quizá no sea muy asombroso hoy; pero era importantísimo en aquel tiempo, ya que hasta entonces era considerada como una enfermedad exclusiva de los seres humanos. A pesar de que no se ignoraba que se transmitía por las picaduras de los mosquitos, no se había pensado en que las vacas pudieran contagiarse por el mismo vehículo. Mi padre empleó meses enteros sobre esta teoría, y más meses aún buscando la fórmula para una vacuna que pudiese actuar como preventiva. Como consecuencia de esta ardua labor cayó enfermo. Diez días después, la malaria se había declarado en él. Nos llamó a su lado y nos dijo que le quedaban pocos días de vida. Anonadado, con una especie de terror, miré a mi padre, aquel hombre tranquilo, fuerte, para mí capaz de dominarlo todo, cuando volvió su cara pálida hasta nosotros y habló tranquilamente de la muerte.

Nos indicó a Alberto y a mí que nos acercásemos. Tomó de la cabecera el crucifijo y me lo entregó. Sus grandes ojos negros eran más profundos que nunca, pero hablaba firmemente, y sus palabras eran las del antiguo oficial de Caballería. "Hijos míos—dijo—: amad a vuestra madre y, sobre todo, amad a vuestra patria."

Mi mano temblaba y las lágrimas comenzaron a caer sobre el crucifijo. El momento quedó grabado en mi espíritu con una solemnidad que no había conocido hasta entonces y que nunca después he vuelto a experimentar. Fué mi primer gran dolor. Llevaré siempre grabadas en mí estas dos palabras: "Madre" e "Italia".

Traté de ser bueno y estudioso después de la muerte de mi padre. Los tres, Alberto, María y yo, vivíamos pendientes de nuestra madre, intentando distraerla de sus penas. Nos entregamos a una verdadera devoción. Tal actitud era demasiado difícil, de todos modos, para un muchacho de once años, y fui insensiblemente recobrando la alegría propia de mi edad. Mi madre quiso darnos una excelente educación. Durante un año seguí los cursos del Collegio Dante Alighieri. Al cumplir los trece, salí del colegio y fui enviado a la Academia Militar.

Primeramente fui a Perugia, donde me matricularon en el Collegio della Sapienze, una escuela militar para hijos de médicos militares. No sé por qué le llamaban "el colegio de los sabios". No éramos sabios, por lo menos yo, que salí tan ignorante como había entrado. En lo único que logré sobresalir fué en el equipo de fútbol. Mis calificaciones fueron muy bajas, y era preciso repetir el curso. Entonces tenía quince años y creía saber todo lo que era preciso saber en el mundo.

Desde pequeño, mi gran ilusión era ser oficial de Caballería. La posición de un oficial italiano de Caballería se me antojaba brillantísima. Casi todos los oficiales eran de familias nobles, la flor y nata del país. Usaban el uniforme más bonito del mundo, parte del cual era la larga capa azul que tanto admiraban las mujeres. Un oficial de Caballería era en todas partes el objeto de todas las miradas. Pero para sostener tal situación hacía falta mucho dinero, y la

paga del Gobierno era insuficiente. Mi padre había dejado una regular fortuna, que se disipó en los años que siguieron a su muerte, y ya no era bastante para permitirme el realizar mi gran ilusión.

Cuando mi madre hubo de darme cuenta de esta situación económica pensamos en la Real Academia Naval. Me dediqué a estudiar seriamente por primera vez en mi vida y seguí un completo entrenamiento físico. Cuando llegó el día fatal de los exámenes en la Academia de Venecia, el aspirante Guglielmi, confiado y seguro de sí mismo, fué rechazado por no dar una pulgada la anchura de pecho requerida. Mi humillación fué completa. Lo único que me salvó de arrojarme aquel mismo día al Gran Canal fué el ver que otro muchacho no era admitido por media pulgada.

Mi madre se alegró mucho de mi fracaso y decidió que me matriculara en la Real Academia de Agricultura y estudiara para ser un cultivador científico. Italia necesitaba incrementar científicamente sus recursos agrícolas y precisaba más agrónomos que soldados y marinos. ¿No habían sido todos mis antepasados gente de campo? Tal vez llegase a ser un gran agricultor y propietario y reverdeciera las legendarias glorias de la familia. Mi madre, con estas sugerencias, sabía llegar a mi corazón y tocar las cuerdas de la inspiración.

Una vez más volví a mis estudios; esta vez, firme y resueltamente decidido. Triunfaría para cumplir el doble servicio que mi padre me había encomendado: mi madre e Italia.

Todos mis amores resultaban desgraciados. Yo estaba continuamente enamorado. Todos los jóvenes italianos lo están. En Italia el amor lo anima todo, está en el aire sensual que se respira, en el color del cielo y del mar, en el brillo de rubí del Chiánti.

Si el italiano es el más apasionado amante del mundo se debe a que es el más restringido. Rígidas convenciones le niegan todo contacto con las muchachas, que nunca salen sin ser acompañadas por alguien. Su ardor se inflama con la imaginación, crece con una mirada y se mantiene de secretos billetes amorosos. Un americano puede expresar su amor con los labios. El italiano debe mostrarlo con sus ojos. El amor más apasionado es, quizá, el más firme.

En tal estado de ánimo sentí la llamada de todas las seducciones que París ofrecía. Olvidé mis obligaciones familiares y corrí a la que yo consideraba como la más cortesana de las ciudades. Viví varios meses entre las sonrisas y las joyas de sus bulevares. Me hallaba muy envanecido de mis éxitos, hasta que vi que se me había acabado el dinero. La realidad fué un rudo golpe para mis vanidades. Pedí dinero a mi casa, fui a Montecarlo con la esperanza de rehacer mi fortuna y, pocas semanas después, estaba preparado para interpretar mi papel en una tragedia eterna: la vuelta del hijo pródigo.

La resolución de mi familia fué de que lo mejor que podía hacer era embarcarme para América. "Si ha de acabar en un criminal—había declarado mi tío—, lo mejor es que lo sea en América, y así deshonrará menos a su familia."

El proyecto de la aventura en América me agradó tanto, que no me molesté en tomar en cuenta las palabras de mis familiares. Estaba de acuerdo en que Italia no ofrecía muchas oportunidades para criminales. Mi madre reunió cuatrocientos dólares, todo lo que pudo disponer, y me los entregó.

En la memorable mañana del 9 de di-



ciembre de 1913, como se dice en los libros de historia, embarqué en un transatlántico de la Hamburg-American Line.

A través de la niebla de aquel frío día 23 de diciembre, el barco entró en la bahía, y yo, asomado a la borda, buscaba con los ojos la ciudad de mi aventura.

De pronto, un rayo de luz atravesó la niebla e iluminó las grandes torres de color de plata. "¡Los rascacielos!", dijo alguien. Yo le pedí, en italiano, una traducción a aquella palabra. Cuando me la dió, encontré aún más poética aquella vista. Nueva York se me aparecía como una de aquellas fantásticas visiones de los pintores antiguos, una ciudad blanca, llena de altas torres, entre las nubes.

Con mis ilusiones, más vivas que nunca, y lleno de alegría el corazón, desembarqué en Brooklyn dos días antes de la Navidad de 1913.

La Nochebuena noté terriblemente mi soledad. Había comido sin compañía en un restaurante solitario. La comida era lo de menos. Casi no la probé. Me paseé solo por las calles.

La noche última del año fué distinta. Las calles estaban llenas de gente en verdaderas oleadas. Casi iba llevado por la multitud, imaginándome estar en medio del Océano. Olas y olas de caras desconocidas, que emitían sonidos extraños. Cuando volví a mi cuarto quise leer un rato, y no pude.

Pronto hice mis primeras amistades en Nueva York. Uno de estos nuevos amigos fué George Ragni, cuyo padre era agente en Francia de una Compañía de Seguros, la Metropolitan. Otro, fué el conde Alex Salm, y después su hermano, el conde Otto, austríacos de nacimiento. Alex, que después me enseñó a bailar, era un compañero magnífico. Tuvo que volver a su patria al declararse la guerra, y murió en acción como oficial del regimiento de Húsares. De no ser por estos tres notables mosqueteros, George, Otto y Alex, creo que hubiese llevado a cabo mi resolución de volver a Italia.

Cada noche podía ir con mis amigos a cualquier café, donde podía conocer muchachas y hasta probar a bailar. El tango y el "one-step" estaban entonces de moda, pero yo sólo conocía bailes antiguos como el vals, la mazurca y los lanceros. Pero yo estaba decidido a aprender y sabía que el único medio era bailar con muchachas que supieran muy bien. No pocas veces fuí rechazado como pareja. Seguramente, con razón, porque debí causar desperfectos en zapatos y medias por valor de un millón de dólares. Finalmente, cuando se extendió mi especialidad de bailar sobre los pies de mi pareja, acabé por quedarme eternamente sentado a mi mesa en los mejores "dancings" de la ciudad. Desesperado, un domingo por la mañana, cuando paseaba por el Parque Zoológico del Broux, me detuve en seco frente a la jaula de los monos y declaré que no daría un paso más hasta que Alex consintiese en enseñarme el tango. Alex me dió allí la primera lección, mientras los monos, desde detrás de sus rejas, nos miraban, asombrados. Desde entonces practiqué diariamente hasta lograr dar algunos pasos con cierta distinción e incluso inventar otros por mi cuenta.

Mi hermano me había mandado una carta de presentación para el jefe de la Comisión de Inmigración, al que yo decidí utilizar para establecer algunas conexiones con el mundo de los negocios. Este señor me atendió muy amablemente. Cuando le mostré mi diploma de la Academia de Agricultura, me arregló una entrevista con mister Cornelius Bliss Jr., que acababa de comprar una propiedad en Jericho, Long Island, y quería convertir unos terrenos en jardines italianos. Al saber que yo poseía ciertos conocimientos, mister Bliss me ofreció el puesto de superintendente de su propiedad y me destinó unas habitaciones encima del garaje que acababa de construir.

Aunque yo era un muchacho serio y aparentaba cierta madurez, apenas contaba diez y ocho años y seguía siendo un chico. Había muy poco que hacer en la finca hasta que no desapareciera la nieve, y empleé la mayor parte del tiempo en pasear por la isla en uno de los caballos de mister Bliss.

Pocos días después mister Bliss me comunicó que había cambiado de idea respecto a los jardines italianos. Su esposa

se empeñaba en hacer un campo de golf, según me dijo. Yo creí darme cuenta de que la verdadera razón de tan cortés desdén era mi actitud, en cierto modo irresponsable. Me despedí muy amablemente de mi patrón.

Estaba, por otra parte, cansado del campo, e irrumpí en la ciudad con tal violencia, que en una noche me gasté todo el sueldo de un mes. Nuevamente mi amigo, el jefe de Inmigración, vino a salvarme, esta vez con una carta que me aseguraba un puesto en la finca de un millonario, en Nueva Jersey.

Después de un trabajo manual de dos semanas sin recibir salario, el propietario me llamó para comunicarme que estaba

cierto sentido. Me reproché mi conducta en la finca de mister Bliss. En contraste con el Shilock de Nueva Jersey, mister Bliss me parecía una especie de buen samaritano. Lleno de remordimientos, volví a su oficina y fuí recibido por él.

Me demostró ser un verdadero protector. Me dió una carta para mister Ward, de la Comisión de Parques de Nueva York, a través del cual fuí contratado como ayudante de arquitecto de jardines en Central-Park, mientras llegaba el momento de pasar examen y ocupar una plaza fija en el departamento. Para que tuviese lo suficiente para vivir en tanto duraba este aprendizaje, mister Bliss me dió una pensión. Trabajé intensamente durante un mes, y entonces fuí al Civil Service Bureau para inscribirme.



**UN RETRATO** de Rodolfo Valentino en la época primitiva de su estancia en París.

dispuesto a pagarme quince dólares al mes, con casa y comida.

—Aquí debe haber algún error—contesté airado—. Yo he venido para ocupar el puesto de superintendente, y usted lo que quiere es un peón para arrancar hierba.

El trabajo de obrero no me atraía. Poco después hubiera dado cualquier cosa por conseguirlo.

Tomé mis dos semanas de sueldo, siete dólares y medio, y salí de la casa de aquel caballero, después de haberle dicho lo que opinaba de su avaricia. Mi equipaje me fué enviado tan inmediatamente detrás de mí, que tuve que pagar diez dólares de portes. Perdí en esa colocación la suma de dos dólares cincuenta centavos.

Estaba completamente arruinado. Y sin empleo. Entonces comencé a pensar con

**Ayuntamiento de Madrid**

—¿Es usted ciudadano americano?—fué la primera pregunta.

—No. Soy italiano—contesté.

—Lo siento; pero sólo los ciudadanos americanos pueden ocupar un cargo público en la ciudad.

—¿Qué tiempo hace falta para ser ciudadano americano?—pregunté ansiosamente.

—Cinco años.

Entonces comenzó mi Via-Crucis.

Hambre, soledad, noches sin techo, vergüenza y remordimiento. Todo esto constituyó la cruz de mi humillación. Mi falso orgullo había caído hecho pedazos.

Me arrojaron sucesivamente de todos mis alojamientos. Cambié de cuarto cuatro o cinco veces en el curso de mes y medio.

(Continuará)



# PRIMEROS PLANOS



**DOS NOMBRES** consagrados, la bella y simpática Rosalind Russell y el indiscutible galán de la pantalla Clark Gable, comparten sus vidas estelares en la nueva producción, realizada por Clavence Brow, el magnífico director, "Aventura en Oriente", cuyos escenarios son de indudable actualidad: ladrones de frac en Bombay, huida en barcos malayos, la carretera de Birmania...



**TRES NOMBRES** nuevos para el público, pero ya aureolados por la fama, son los de Lana Turner, Hedy Lamarr y Eve Arden, a quienes acompaña aquí Edward Everett Horton. Juntos, constituyen el reparto casi fabuloso de la "Follies de Ziegfeld", la película dirigida por Robert Z. Leonard. Y todavía faltan más figuras: Judy Garland, James Stewart, Tony Martin, Philip Dorn...





EL EXITO ARROLLADOR  
DE

# RAZA

LA PELICULA DE ESPAÑA

ES SUPERIOR A  
LAS PREVISIONES  
MAS OPTIMISTAS



DISTRIBUIDORA

BALLESTEROS



Ayuntamiento de Madrid





# TREINTA MIL CARTAS DE AMOR

POR  
MAURICIO  
DEKOBRA

**LAS CARTAS** dirigidas a las "estrellas", en que se solicitan sus retratos, ofrecen en la playa, como en la alcoba, el resumen del mundo en ese ambiente perfumado de una mujer bonita.

## LAS MUJERES TAMBIEN ESCRIBEN

**B**EVERLEY Hills. La constelación de "estrellas" del mapa astronómico de Hollywood. Aquí, entre avenidas bordeadas de palmeras, prados cubiertos de césped y mansiones escarlata, sus pequeñas majestades desfilan, saludan, sonríen y lloran. Todo el mundo conoce sus nombres. Los colegiales, los estudiantes, ignoran que Francisco I murió en 1547, pero saben que Gloria Swanson toma el té sin azúcar, que Dolores del Río toca la guitarra y que Norma Shearer adora el "jacquet".

No revelaré cuál es la "estrella" de Beverley Hills que me ha iniciado en las profundidades de la estupidez humana y, más particularmente, masculina. Si cito el nombre de Greta Garbo, se enfadará Marlene Dietrich; si atribuyo treinta mil cartas a Diana Durbin, Mary Martin, que no ha recibido más que diez y nueve mil, se pondrá furiosa; a Mirna Loy le dará un ataque de nervios, Rosalind Russell dormirá mal y Judy Garland hará una escena a su marido.

Una de estas "estrellas" me explicó, al mismo tiempo que agitaba la cotelera:

—¿Quiere usted saber lo que es la correspondencia de una "estrella" americana? Pues le aseguro que no le va a agradar, y si después de esto no siente deseos de cambiar de sexo, ¡qué digo!, de planeta, es que tiene usted un optimismo a prueba de ridículos... Para darle gusto, mi secretaria le ha traído este paquete de cartas. No es más que una pequeñísima parte de los treinta mil madrigales que recibo anualmente en el estudio. Entreténgase usted en ojearlas mientras firmo una treintena de fotos.

Aquí están las cartas. Escritas en toda clase de papeles, desde los satinados y los pergaminos hasta las hojas de papel cuadriculado y las cuartillas vulgares escritas a máquina. Esta centena de cartas vienen de diversos países. Respiran lujo o pobreza. Ofrecen un resumen del mundo civilizado en la alcoba perfumada de una mujer bonita.

Cojo al azar una, que lleva un sello australiano:

"Querida señorita X: usted no me conoce. Pero desde hace tres años yo no pierdo ni un solo film de usted. He sacado la conclusión de que es usted una mujer interesante y no le ocultaré que, si es usted soltera, no vacilaré en ofrecerle mi mano.

Tengo una "station" en Tasmania (ustedes lo llaman rancho) de cuatro mil ciento cincuenta millas cuadradas, y tengo treinta y ocho mil cabezas de ganado. Si le gusta la vida al aire libre, póngame un telegrama. Iré a buscarla a Hollywood y nos casaremos en seguida, antes de salir, con el fin de evitar historias de inmigración.

Estoy convencido de que podré amarla mucho.

Hasta pronto, ¿verdad? Y de usted afectísimo, X."

Pasemos a otra parte del mundo. He aquí un ingenuo escandinavo que escribe en una hoja de papel propio de colegiales, con un hermoso margen. Parece la copia de un estudiante de Bachillerato:

"Querida señora X: su belleza es una de las maravillas de la naturaleza. Por la noche, después de aplaudirla en el cine, vuelvo a mi pequeña habitación y me digo que si estuviésemos casados proseguiría mis estudios con un gran entusiasmo. Dígame: ¿le gustan a usted los niños? Muy a gusto le daría cinco o seis. Claro que quizá le estorbasen en su carrera. Ya discutiremos esto cuando nos veamos...", etc.

Saltemos de Suecia a Austria. Esta vez el papel tiene un escudo: un casco de caballero y una divisa. La letra es netamente alemana, pero para que haga más "chic", el barón empieza en francés:

"Señorita, pertenezco a la más rancia nobleza de Europa central. Me han dicho que una de sus colegas se ha casado con un aristócrata francés. Ahora me toca a mí el turno de gustarle y de hacerme amar por usted. Adjunto mi fotografía. Como podrá usted ver, soy más bien guapo. Estatura, un metro setenta; peso, ochenta y un kilos; ojos azules, músculos sólidos. Además he hecho ya varias pruebas y me han amado bastante, todo lo posible para un hombre de treinta y nueve años solamente.

"Je vous aime" (en francés). Me he decidido a hablarle porque estoy seguro de que la haré feliz. No tire usted esta carta al cesto de los papeles. No deje usted que su secretaria la rompa. Soy sincero, y se lo probaré día y noche. Si le gusta mi fotografía, envíeme usted el dinero del viaje; iré a Hollywood y la haré baronesa.

Señorita, permítame besarle sus dos manos con respeto sincero y profundo.—X.

P. D.—No soy un barón de fantasía. Llevaré mis papeles."

Volvamos a los Estados Unidos. Esta vez se trata de tres estudiantes que escriben, poco más o menos, con la misma letra:

"Mi querida señorita X: ¡la queremos! Nos vuelve locos con su "chic", su gracia y su tipo bárbaro. Nosotros, los tres inseparables, nos hemos dicho: "Es preciso que la señorita X se case con uno de nosotros tres. Siendo tres, tendremos más probabilidades de éxito. Si Joe no le tienta a usted, puede gustarle Teddy; si no, seré yo.

Adjuntamos una foto de nuestro grupo con unas cruces y nuestros respectivos nombres. Escoja usted. Si quiere casarse con uno de nosotros hará usted

su felicidad y la de sus dos compañeros."

He aquí ahora la carta de un minero que escribe como un hombre borracho y la carta de un "gentleman" que ha tenido este rasgo de genio:

"Al casarnos, querida señorita X, gastaremos al mismo tiempo sus sellos reales y mi modesto sueldo de empleado, lo que pondrá mantequilla en las espinacas."

He aquí la carta de un estudiante indio, de Calcuta, que vuelca su lirismo en catorce cuartillas, y la carta de un joven francés, que escribe en un inglés detestable para pedir, al mismo tiempo que la mano de la "estrella", un buen empleo en Hollywood.

Dejo de leer. Mi huésped ha terminado de firmar. Enciende un cigarrillo y suspira:

—¿Necesita más?

—Recibe usted treinta mil estupideces de este género?

—Poco más o menos. Y ahora le ruego me resuelva este problema insoluble: de qué podrá estar hecho el cerebro de esos miles de hombres que, por haberme encontrado guapa en una tela blanca, se imaginan que voy a casarme con ellos a la orden de ¡Fuego! ¡Uno..., dos..., tres!... Porque, desgraciadamente, entre todos ellos no hay ni un cinco por ciento de farsantes. Me gustaría que todo esto fuese una broma; eso me tranquilizaría respecto al nivel intelectual de la humanidad. Pero el ochenta por ciento son sinceros... ¿Qué es preferible? ¿Los clínicos que me piden el dinero para el viaje para venir a casarse conmigo? Al menos, esos son menos estúpidos que los miles de imbéciles que ya se figuran ser mi marido porque mi efígie les ha gustado... Vamos, querido, ¿es posible que el hombre sea tan fatuo y esté tan satisfecho y tan engreído de sí mismo? ¡Le juro que cuando hundo las manos en esta correspondencia me pregunto si los bípedos que me escriben son de la raza que ha producido Newton, Hugo, Pasteur y Einstein!

Miss X agitaba la cabeza con la energía del pesimismo. Prosiguió:

—Ustedes, los hombres...

Pero anunciaron a Clark Gable, el fascinador Clark Gable. Se sentó. Y dirigiéndose a nuestra bella artista, que estaba llevando los vasos, dijo:

—¡Fíjese usted, querida, que esa mujer de Nueva York que quiere casarse conmigo a toda costa ha llegado a Hollywood!... Paso verdaderos apuros para librarme de esta terrible admiradora... Me teleponea cinco veces al día... Me...

Miss X me miró desconcertada. Y dijo:

—¡Las mujeres también!... Entonces ¡es para desesperar de la humanidad!





LA MUJER BELLA busca en el maquillaje la forma de realzar sus encantos naturales, y aún de multiplicarlos, al mismo tiempo que procura disimular los defectos cuando los hay.

## El color LA FORMA

EMBELLEVERSE ha sido siempre la preocupación natural de la mujer. Un buen maquillaje contribuye notablemente a realzar la belleza y subraya los rasgos perfectos a la vez que disimula los imperfectos. La mujer bella busca con el maquillaje multiplicar sus encantos naturales, y la que no lo es intenta con él disimular sus defectos y procurarse un conjunto que la naturaleza no quiso otorgarle.

El mundo cinematográfico ha llegado a crear una verdadera ciencia del maquillaje. Las "estrellas" de la pantalla y los especialistas de la belleza dominan el difícil arte de reconstruir rostros. Hoy vamos a hablar del maquillaje que las "estrellas" cinematográficas usan en la calle. Ellas conocen mejor que nadie la manera de parecer más jóvenes o más viejas, convertir una cara redonda en un perfecto óvalo, agrandar unos ojos, achicar una boca o disimular una nariz excesiva.

En general, su maquillaje es muy discreto en la calle: polvos del color más conveniente al tono de su tez por las mañanas y más claros durante el día; un ligero toque de color en las mejillas, y el carmín para dibujar los labios, igualmente claro durante el día; más oscuro para la noche. Casi nada de sombra sobre los párpados y un ligerísimo toque de "rimmel" en las pestañas; algunas "estrellas" como Joan Crawford y Myrna Loy, no usan polvos, y otras, como Greta Garbo, no usan maquillaje de ninguna clase. Todas ellas ponen especial cuidado en el tratamiento de la piel: baños de vapor para limpiar el cutis y eliminar los puntos negros y espinillas; luego, un ligero masaje con una buena crema limpiadora y la aplicación de una máscara, que algunas preparan ellas mismas, a base de clara de huevo y limón simplemente, pero que deja el cutis terso y suave.

Por la noche, antes de acostarse, se quitan el maquillaje con una crema muy grasienta y se lavan con agua templada, sin jabón. Si la calidad de la piel es grasienta, no usan ninguna crema durante el sueño para de este modo dejar el descanso necesario; y si, por el contrario, la piel es excesivamente seca, aplican una ligera capa de crema grasa.

El sol y el aire son los dos elementos más importantes para el cuidado de la piel, utilizados con moderación. El reposo es un tercer factor también indispensable para la buena conservación del cutis.

La alimentación influye poderosamente no sólo para conservar la línea, de la cual viven esclavas las "estrellas" de la pantalla, sino para una perfecta conservación de la piel. Un régimen consistente exclusivamente de verduras, frutas y leche es indispensable, por lo menos, durante el rodaje del film.

La cámara, con su ojo inquisidor, no perdona una arruga ni el más pequeño desperfecto.

MARTA



UN LIGERO masaje con una buena crema limpiadora es fundamental antes de proceder a la aplicación de una máscara.



1 SI LA CALIDAD de la piel es grasienta, no deberá usarse ninguna crema durante el sueño, para de este modo dejar el descanso necesario, y bastará exclusivamente una limpieza detenida y escrupulosa del cutis.

2 UN ESPECIAL cuidado requiere el tratamiento de la piel, que va desde los baños de vapor hasta los medios modernos más complicados, para limpiar a fondo y eliminar los puntos negros y las espinillas.

3 LA CAMARA, con su ojo inquisidor, no perdona arrugas ni la menor imperfección en el rostro, que abultaría luego ante la pantalla. Las pestañas, precisamente, piden a diario mucha atención en su perfecto rizado.



EL MAQUILLAJE es un arte como otro cualquiera y exige el uso del pincel para dibujar cada uno de los rasgos de la cara. Los mejores maquilladores, generalmente rusos, emigrados cuando la revolución a California, son verdaderos artistas.





# CINE VARIE- DADES

**LOS ESTUDIOS** americanos vuelven a la producción de las películas en serie, que tanta fama les dió allá, en los orígenes del cine, y en esta nueva de la familia Hardy, la gentilísima y linda "estrella" Patricia Dane tiene mucha parte en el éxito.

**J** ANE Withers está creciendo. En quince días ha salido cinco noches con Robert Cornell. Pero aún no ha crecido bastante para hacerlo sin "carabina". Mamá Withers no se ha perdido una noche.

**E** L director de una gran casa de películas recibió hace unos días una carta concebida en los siguientes términos: "Tengo la boca de Douglas Fairbanks, los ojos de Ramón Novarro, la elegancia de Adolphe Menjou, el tipo de Jonny Weissmüller y la autoridad de Harry Baur. Si me necesita usted estoy a su disposición, preferentemente para papeles trágicos."

El director le contestó: "El día que le encuentre una "partenaire" con la seducción de Yvon-

ne Printemps, la voz de Ninon Vallin, los ojos de Suzy Vernon, el talento de Gaby Morlay y el cuerpo de Marie Glory, le llamaré, no tenga usted cuidado."

**H** A sido terminada la realización, por el Instituto Nacional Luce, de una película sobre Leopardi, que recoge los episodios más salientes de la vida del gran poeta, y especialmente dedicado a la Cineteca del Ministerio de Educación Nacional en Italia. Será presentado, sin perjuicio de hacerlo en distintas salas de espectáculos, principalmente en las escuelas, y es la primera de una serie de carácter didáctico y literario, producida por la referida Cineteca. El argumento es de Luigi Volpicelli, y la dirección y montaje de Francisco Pasinetti.

**L** A producción cinematográfica alemana anuncia una serie de films coloniales, además de "Carl Peters", inspirada en la vida del conocido explorador. "Lucha por Alemania" es el nuevo título de la película que iba a llamarse "Bayer, 205", sobre la historia de un famoso medicamento para la cura de una de las más graves enfermedades que han azotado a la población indígena de África. "Jungla" es otra película que será realizada en colaboración entre las casas italianas Safilci. Esta última se anuncia como una de las más significativas obras de la cinematografía del Eje, por la grandiosidad de medios y por el conjunto artístico reunido, en el que figuran, con el director Nunzio Malasomma, los más prestigiosos nombres de los cines alemán e italiano.

**L** OS elementos casamenteros de Hollywood no saben a qué atenerse respecto a la encantadora Jean Wallace. Ahora reparte sus horas libres entre Franchot Tone y Gabriel Dell.

**L** A vieja y famosa firma italiano Cines reaparece en las pantallas. En 1923, la citada Casa seguía la triste suerte de la Unión Cinematográfica Italiana, a la cual se había adscrito desde 1919; en 1930 fué reconstituida por Stefano Pittaluga; en 1934 la destruyó un incendio. Ahora, la tercera Cines reunirá las actividades productoras de Enic y de Cinecittá.

**E** L nuevo programa de la U. F. A. comprende "Narvik", dirigida por Veit Harlan, en que se narra la dura lucha mantenida por las tropas alemanas en el extremo norte de Europa. "Potsdam", dirigido por Carl Froelich, será la glorificación de la tradición militar del Reich, y "G. P. U.", dirección de Carl Ritter, es un film de propaganda que demostrará los horrores del sistema policíaco bolchevique. "Sueño", realización Harod Braun, es la biografía de Clara Schumann, mujer de Roberto. "Te amo", realizada por Rolf Hansen, describirá la vida atormentada e inquieta de Grieg. "Teatro", de Joseph Von Baky, el director de "Annelie", es el drama de la vida de Joseph Keinz, el mejor actor alemán del siglo pasado. Y "Diesel", realización de Gerhard Lamprecht, será la biografía de uno de los magnates de la industria moderna Rudolf Diesel.

**S** E dice que George Raft ha vuelto a poner en marcha la maquinaria de divorcios de Reno. Se añade que cuando Raft consiga divorciarse de su actual mujer (Virginia Peine), si es que lo consigue, pues hasta ahora no han llegado a un acuerdo, contraerá matrimonio con Betty Grable, de quien se asegura que está locamente enamorado.

**E** N el domicilio del señor y la señora de Powell se progresa extraordinariamente en el verdadero amor. Pero oiganos a William Powell: "Diana atraviesa ahora un período intensivo de desarrollo atlético y cultural. Aprende ahora golf, tenis y natación. Toma clases de "ballet" y de canto. En los ratos libres —añade Powell— es mi mujer."



**¡L**INDA Darnell siente la edad! Acaba de cumplir diez y ocho años. Hace unos días golpeó nerviosamente el suelo con su precioso pie de diez y ocho años. Hasta ahora había sido ley que Linda tenía que volver a casa antes de las once y media de la noche. "Pero—dice Linda—desde ahora va a ser muy distinto. No es que quiera estar fuera de casa hasta que amanezca—asegura—; pero ya tengo diez y ocho años, y no veo nada malo en volver a eso de la una o una y media..." Pero si se le pregunta con "quien", Linda sonríe y no dice nada.

**A**NIMADA por el resultado obtenido en la última Bienal de Venecia con el film "Carta de amor", y antes por su otro éxito "La máscara eterna", la industria suiza se dispone a abordar de lleno la producción de películas, y su Asociación Cinematográfica adquiere gran desarrollo. Zurich y Basilea son las dos ciudades cuya actividad va a la cabeza, especialmente en la realización de cortos metrajes y documentales. Una reciente ley hace obligatoria la proyección de películas nacionales en todas las salas.

**U**NA estadística de la Sociedad de Autores italianos arroja las elocuentes cifras siguientes: el ochenta y cinco por ciento de los espectadores acuden a las salas cinematográficas. Si se tiene en cuenta la desaparición del mercado de las películas americanas y el inevitable aumento de las localidades en los últimos años, se podrá fácilmente entrever el halagüeño porvenir de la industria cinematográfica nacional en dicho país.

**D**ANA Andrews no es una señorita, como cree la mayoría de las personas que envían cartas y paquetes a este joven actor. Pues, a pesar del nombre, Dana es todo un muchacho de veinte años que, en vista de tantas equivocaciones, piensa cambiarse de nombre. Lo mismo le sucedió a Franchot Tone, que durante varios meses tuvo que aguantar que dirigiesen sus cartas a nombre de miss Tone.



**EL FAMOSO** perrito "Muggzie" no ha querido dejar atrás a su dueño, Robert Sterling, en la visita que éste hace a la bella y admirada "estrella" de la pantalla Ann Sothern.



**A JUZGAR** por las risas de Lana Turner, ante un comentario del director, Mervyn Le Roy, algo extraordinario y gracioso tiene que haber ocurrido en el escenario.

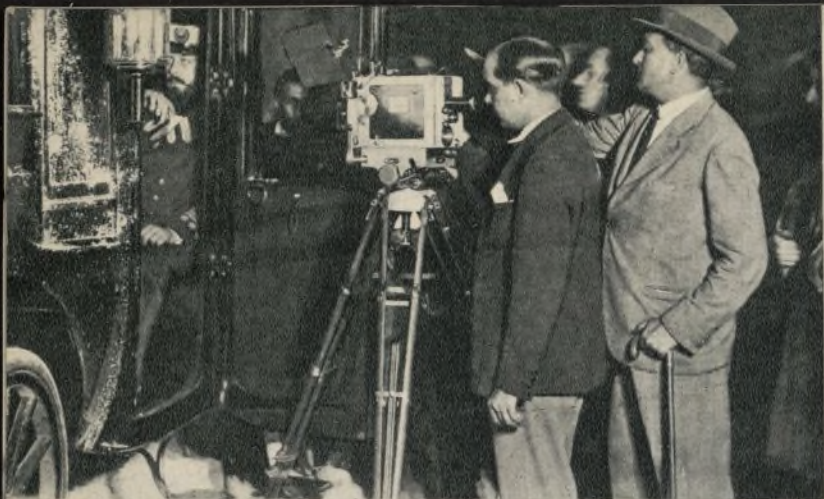
**R**ITA Hayworth se llama la nueva pareja de baile de Fred Astaire, con el que trabaja en la película "You'll never get rich" ("No serás nunca rico").

**L**A gran aventura amorosa que es la vida de "Casanova" va a ser recogida en una película que se realizará en Roma, argumento de Luigi Bonelli e interpretación de Otello Toso.

**L**OS versiones, una italiana y otra alemana, tendrá la película "Siete años de felicidad", dirigida por Ernesto Marischka y Roberto Savarese, respectivamente, en cada una de ellas, y con Theo Lingens, Hans Moser, Vivi Gioi y Carlos Romano.

**"L**A confesión de un octogenario", la adaptación cinematográfica de la novela de Hipólito Nievo, será llevada a la pantalla por la casa italiana Ici.





**EL VETERANO** Pepe Busch, mientras dirigía una escena de "Prim", a la puerta del Congreso. Momento en que el general abandonaba las Cortes, minutos antes de su muerte en la calle del Turco.



**UN PRIMER PLANO** español de hace veinte años demuestra su pronto empleo aquí. La Romerito, la "estrella" de "Estudiantes y modistillas", con el Algabeño, en la película "La hija del corregidor".

## ¡ALLA EN LOS ORIGENES DEL CINE ESPAÑOL!

**A**UN no tiene medio siglo de existencia esta "alfombra mágica" que es el cine —según expresión feliz de Frank Capra—, y ya hemos aprendido a volar con ella. El manejo el espacio, las ideas, las emociones bajo la mágica luz del proyector, y con ese precioso material cada país ha creado su escuela cinematográfica peculiar. España se enorgullece hoy de la producción de sus estudios. No hacía muchos meses del descubrimiento sensacional en Francia de Lumière, y ya se iniciaban aquí los intentos de "hacer" cine. Era el año 1896.

**La primera película española fué de catorce metros**

Por aquellos años, de final de siglo, vino a España un representante de los hermanos Lumière, portador de uno de los primeros aparatos franceses. Aquel embajador artístico obtuvo la anuencia y el apoyo de la reina doña María Cristina. Un estudio provisional, improvisado, casi infantil, en la Carrera de San Jerónimo, sirvió para realizar las pruebas. El éxito difundió el principio. Y a poco se rodó en Madrid la primera película española: catorce metros de celuloide. El argumento era, sencillamente, el disparo de un cañón, las maniobras de carga de una

pieza de artillería y el lanzamiento del proyectil a un blanco previsto. Así comenzó entre nosotros su vida el llamado después séptimo arte.

Tras este prólogo afortunado, don Eduardo Jimeno compró un aparato Lumière por la modesta cantidad de mil quinientos francos, valor máximo entonces de las cámaras cinematográficas. Con aquel tomavistas se empezaron a rodar películas en Barcelona y en Madrid por espacio de cuatro años; sus títulos figuraban en los pequeños programas de mano que se repartían a la entrada de nuestras primitivas salas de espectáculos.

Los primeros films tomaban la materia directamente, que trasladaban al lienzo sin el menor adobo. Faltaba en ellos la expresión artística, ya que era un arte rudimentario. La substancia quedaba intacta. El exuberante ilusionismo del cinema se reducía allí a unos pobres fenómenos de física recreativa. El espectador contemplaba un espectáculo candoroso, y el delicioso juego de luces, de sombras y de líneas aún no había comenzado.

**Un bote de hipofosfitos a un galán**

Hasta el año 1914 no se rodaron películas largas en España;

pero ello era tema de constante preocupación. Para acometer tal empresa se formó una sociedad, integrada por elementos de la compañía del Teatro de la Comedia, de Madrid. Y en los repartos se leían los nombres de Pedro Zorrilla, Juan Bonafé y Manolo González —nuestro Manolo González de hoy, gran actor teatral y cinematográfico—. La aportación al cine de estas figuras de la escena era casi desinteresada; no percibían sueldo alguno, y sólo les impulsaba el deseo de ayudar al triunfo de estos primeros balbuceos de nuestros estudios.

La temporada de 1915 trajo el rodaje de "Sangre y arena" y de "España trágica". En 1916, "La tía de Pancho", "El fantasma del castillo" y "La mesonera del Tormes". En aquellas cintas se fundían ya los mecanismos de la técnica con las diabluras artísticas, y veíamos orquestación de las imágenes, ritmo y coronamiento de la obra cinematográfica. La materia fotogénica había llegado a un punto de evolución considerable. Aquellos films señalaban ya un prodigioso avance.

La flamante sociedad acabó por disolverse, y los beneficiarios se repartieron los beneficios. El acto tuvo una nota pintoresca. Eran tan escasos, que a Zorrilla le correspondió un bote de hipofosfitos como remuneración a sus trabajos en la pantalla. ¡Buen pago a un papel de galán maduro!

**Benavente inaugura una etapa de producción.**

La primera casa productora de películas que ya con paso firme abría un horizonte prometedor a nuestro cine, se llamó Patria-Film, y la fundó don Julio Roisset. Poco tiempo más tarde se creaba, con capital santanderino, otra empresa que iniciaba sus trabajos bajo la marca Cantabria-Cines. Luego se fusionaron estas dos editoras para unir sus esfuerzos en una obra de empuje, y así se fundó Atlántida. La nueva sociedad tuvo como director artístico a Pepe Busch, y como lugar de los estudios, la Fuente de la Teja. Durante el año 1918 se rodaba formalmente. Don Jacinto Benavente concedió permiso para filmar "Los intereses creados", que fué la primera película de importancia hecha en Madrid. La siguieron, en orden de producción, "La verbena de la Paloma", "Carceleras", "Doloretas" y "La reina mora". Todas ellas, mudas, ¡naturalmente! Es el debut como actores de Benito Perojo y de Florián Rey con "La inaccesible".

A partir de "Los intereses creados", los progresos se suceden. Benavente escribe un argumento cinematográfico con el título de "La madona de las rosas", que tuvo una feliz acogida. Y aparece Fernando Delgado como director de películas.

Con los elementos de Atlántida se constituyó otra sociedad, Film-Española, cuyos estudios estuvieron al final de la calle de Diego de León. Pese al pomposo nombre de "estudios" con que ahora designamos aquellos locales, en realidad no pasaban de ser unas modestas galerías de cristal, como las de los fotógrafos, con sus correspondientes cortinas para tamizar la luz, y que funcionaban perfectamente el primer día. Después..., la peregrina de los directores tenía que suplir múltiples veces las inevitables deficiencias de aquel tinglado.

Las escenas se rodaban con luz natural y había que aprovechar las horas de sol, con preferencia las de la mañana, pues

las luces de la tarde, aun de un día muy claro, daban cierto aspecto macilento y color amarillo al rostro de los actores. La deficiente iluminación obligaba a reducir al mínimo los interiores. Por esta época, el cinematógrafo extranjero se dedicó al cultivo del beso, hasta el punto de que no hubo otro arte que llegase a expresar tan crudamente la pasión amorosa.

Los estudios de la Fuente de la Teja emplearon por primera vez la luz artificial. Eran unos focos de carbón con cráter, que hacían daño a la vista. Apenas podían encenderse a un tiempo más de cuatro o cinco lámparas, porque en cuanto se aumentaba el número, faltaba voltaje y se fundían todas. Con aquellos medios para iluminar la escena, las condiciones rudimentarias del estudio y el parvo de ciento veinte metros con manivela, que se empleaba como cámara, parece imposible que se lograsen planos tan perfectos como nos ofrecen las fotografías de la época de "Rosario la Cortijera", "La medalla del torero", "Curro Vargas", "La hija del corregidor", "Mancha que limpia", y otras muchas menos conocidas. La producción anual era de unas diez películas.

**Mil quinientas pesetas, una "estrella".**

Hace veinte años, para rodar una película, se invertía muy poco dinero. Treinta mil pesetas costaba un film largo. Tan corto presupuesto implicaba una proporción de gastos mucho menores que los actuales. Un "extra" de Patria-Film ganaba cinco pesetas por sesión, y un protagonista percibía por actuar en una cinta mil quinientas pesetas. Hasta el año 1925 no hubo en el cine sueldos mayores a dos mil pesetas. Hasta entonces las casas productoras no tenían estudios propios ni los directores cobraban mensualmente una cantidad.

"La Verberna de la Paloma" y "Carceleras" fueron las películas que obtuvieron mejor éxito en su tiempo, hasta el punto de enriquecer a cuantos las compraban para representarlas en las distintas regiones españolas. Pero sobre esta aprobación popular de los films citados es justo que destaquemos "La casa de la Trovadora", que logró un triunfo verdaderamente ruidoso, que exigió copias a países extranjeros donde había buenas colonias españolas.

Otro momento que marca una nueva era cinematográfica es la aparición del cine sonoro. El cinematógrafo nació hablado. Estas películas de hoy, con todos los adelantos, no hacen sino cumplir lo que el cine-bebé prometió; lo vislumbrado en aquel cine con música, en que se imitaban a mano los ruidos y los personajes hablaban por boca del explicador. El film sonaba entonces sin saberlo. Se imitó allí el crujido de la carta fatal arrugada, el portazo, el vuelo de una mosca, el suspiro.

Con el cine sonoro, nacido en 1929, vino a los estudios la moderna iluminación eléctrica, y dos años después se rodó en nuestro país la nueva versión de "Carceleras", primera película sonora española, que inaugura la historia contemporánea del cine español.

Y así este arte juvenil que entusiasma y emociona al público tiene ya su biografía en España. Allí, en los orígenes, fué una película al año. Hoy son cuarenta, por término medio, de largo metraje, las que hablan ya al mundo de nuestra capacidad artística.

A.





Avantamiento de Madrid

**RITA HAYWORTH**, la "estrella" más rutilante de la hora actual en la constelación de Hollywood, es hija de unos bailarines españoles. Su verdadero nombre es Rita Cansino. Actualmente interviene como protagonista en la nueva versión, realizada en technicolor, de "Sangre y arena", con Tyrone Power.





## ¿SABE USTED LO QUE ES LA "FONOGENIA"?

### JEANETTE MAC DONALD IMPRESIONA UN DISCO

**EL CRONOMETRO, TIRANO DE LAS ARTISTAS QUE CANTAN**

**U**N reportero gráfico ha logrado penetrar con su cámara indiscreta, por primera vez, en una sala de ensayo para el registro del sonido de la Metro y sorprender el misterio de que suelen estar rodeadas estas operaciones, en las cuales la técnica desempeña un papel tan importante como el arte. Jeanette Mac Donald, libre de todo maquillaje, demuestra aquí su eterna juventud y su belleza.

El procedimiento que se sigue para la impresión de discos es el mismo que para la banda sonora en las películas. Difiere tan sólo en los mecanismos de registros. Como en aquéllas, el papel más importante está a cargo del cronómetro. Y esto, descontado el que la voz sea verdaderamente "fonogénica", algo tan importante en el cine sonoro como la "fotogenia" en el mudo, y equivalente a tener una voz agradable como la Mac Donald.

**1** JEANETTE MAC DONALD estudia la partitura junto al ingeniero encargado del registro del sonido. Este cronómetro en mano, mide los segundos de cada frase, de cada gorjeo. Su sentencia será inapelable.

**2** DOS MICROFONOS recogen la voz de la simpática "estrella" de "Se llevó mi corazón". Uno está conectado con los aparatos de registro. El otro, en primer término, comunica con la antena de una gran emisora.

**3** DOS HORAS DESPUES de la impresión salen ya de los moldes los primeros ejemplares de las canciones que, dentro de poco, recorrerán el mundo. Jeanette escucha su propia voz y sonríe, satisfecha del éxito.

**4** JOSE PASTERNAK, nombre de recio abolengo cinematográfico, dirige la orquesta y señala a la Mac Donald los pasajes que requerirán una especial modulación de la voz. El hombre del cronómetro, que aparece detrás, no abandona a la "estrella" ni por un instante. Tres minutos tan sólo debe durar toda la operación, que se convierte para cantantes y músicos en una eternidad.











**J. VON STENBERG**  
y Marlene Dietrich, el  
director y la artista in-  
creíblemente compene-  
trados, en la época del  
rodaje de "Capricho  
imperial", en que la  
gran actriz interpretó  
maravillosamente el  
papel de Catalina de  
Rusia, la grande e in-  
quietante zarina.

**UN GRAN REALIZADOR OLVIDADO**

**JOSEPH VON STERNBERG**

*por F. Hernandez-Blasco*

**E**STAMOS tan acostumbrados a ver constantemente unidos los nombres de Joseph von Sternberg y Marlene Dietrich, que resulta casi imposible hablar de uno sin verse en la necesidad de mencionar al otro.

Nosotros, en esta ocasión, vamos a ocuparnos de la figura de Sternberg, que nos parece mucho más importante, por lo que al cine se refiere, dejando el nombre de Marlene, siempre que nos sea posible, en un segundo término.

Resulta, por otra parte, curioso la mala fe con que algunos periodistas americanos trataron a Sternberg con motivo de la ruptura de relaciones entre él y Marlene. Hemos llegado a leer en un periódico yanqui—hace de esto bastantes años—esta peregrina y absurda afirmación: "Sternberg es una completa nulidad, aunque le ha faltado muy poco para llegar a ser genio." Tal afirmación es no sólo injusta, sino también falsa, aunque sea una mujer quien la hizo.

Hagamos un poco de historia recordando la interesante vida de este magnífico director, que era ya famoso mucho antes de descubrir a Marlene y hacer juntos la primera película.

Joseph von Sternberg—o Joe Stern, que es su verdadero nombre—nació en Viena en 1894. En contra, pues, de lo que muchos

creen, no es alemán, sino austríaco. A la edad de siete años fué enviado a Nueva York para que estudiara, y allí aprendió el inglés, volviendo a Viena, donde cursó sus estudios universitarios. No haciendo caso a los deseos familiares, marchó de nuevo a Nueva York, pero haciéndose la firme promesa de no visitar a parientes ni amigos, pues estaba dispuesto a trabajar y ganarse la vida sin ayuda de nadie. La afición cinematográfica ya se había despertado en él de manera alarmante. A poco de llegar tuvo la suerte de encontrar un trabajo de su gusto en la Old World Film Company. Su primera ocupación fué la de encargado de guardarropía; más tarde, cortador de películas, jefe de máquinas, "cameraman", escritor y ayudante de dirección.

Todos estos oficios, además de su larga permanencia en los estudios, le capacitaron de una manera extraordinaria y fueron como los preparativos necesarios para una magnífica carrera de aciertos y triunfos, que muy pocos directores han podido superar.

Durante la Gran Guerra fué soldado en el Ejército americano. Seguidamente realizó un largo viaje por Europa y regresó de nuevo a Hollywood, entrando en la casa F. B. O. en calidad de ayudante de William Noil. Entonces escribe y realiza su primer film, "Salvation Hunters", con el cual se da

Ayuntamiento de Madrid



a conocer. Proyecta inmediatamente una segunda película, que debía protagonizar Mary Pickford; pero a causa de una desavenencia entre ambos tuvo Sternberg que sustituirla por Marshall Neilan. Dos films más realiza para Metro Goldwyn Mayer —"The exquisiter sinner", con Renée Adorée y Conrad Nagel, y "The masked bride", con Mae Murray—antes de que termine su contrato con esta entidad, volviendo a marchar a Europa para regresar poco después.

Su nueva película, "The sea gull", resulta un fracaso tan enorme que no llega a estrenarse. Parte de nuevo hacia Londres, desde donde es contratado por la Paramount. Rápidamente se le prepara un argumento, y en menos de ocho días descubre Sternberg al protagonista magistral para su nuevo film. George Bancroft resulta ser el tipo ideal para "La ley del hampa", primera cinta verdaderamente interesante, donde ya se percibe la recia personalidad de un director. Con Bancroft comparten el éxito interpretativo Evelyn Brent y Clive Brook. La obra obtiene un gran éxito y el mundo comienza a interesarse por el nombre de Sternberg. A esta cinta siguen "La última orden", en la que el genial Emil Jannings consiguió uno de los triunfos más grandes de su carrera; "La elegante pecadora", "Los muelles de Nueva York", que puede considerarse como una de las películas más perfectas rodadas en la época del cine mudo; "Una tragedia humana", donde la sensibilidad y el buen gusto de su director brillan a altura considerable, y "El mundo contra ella", que forma lo que pudiéramos denominar como la primera etapa cinematográfica de Sternberg. Con sólo estas películas ya había probado que poseía una categoría excepcional y un sentido del cine bastante elevado.

Pero es en el segundo período donde sus creaciones poseen, de una manera más acusada, el sello personal e inconfundible del magnífico realizador austriaco. Su estilo y su carácter, magistral y único, tiene dos formas de expresión, fundamentales y opuestas: unas veces la poesía espiritual es el rasgo más saliente; otras, la material. Y, sin embargo, si contemplamos un poco detenidamente la extensa obra de Sternberg, veremos que en muchas de sus películas ambas formas se unen de tal modo que terminan por confundirse.

Llega entonces el momento más importante de su carrera. Regresa a Berlín contratado por la Ufa. Ya está determinada la película que ha de rodar y el personal técnico y artístico dispuesto. Pero falta la protagonista femenina. Sternberg busca e indaga por todas partes sin resultado. Al fin, una noche, cansado y nervioso, al ver que sus tentativas son inútiles, se mete en un teatrillo de los barrios bajos de Berlín, donde encuentra a Marlene Dietrich. Unas palabras preliminares, varias citas y, a los pocos días, sitúa a esta mujer desconocida en "El ángel azul", frente a la personalidad gigantesca de Emil Jannings, cuya perfecta actuación no pudo oscurecer el mágico atractivo de las maravillosas piernas de Marlene. Pero ella, con esta sola película y la protección constante de Sternberg, ha conseguido situarse como "estrella" de primera magnitud.

Unidos artísticamente, parten para Norteamérica, y allí logra Sternberg colocar a Marlene entre las actrices de más renombre. Inmediatamente, entre los aficionados, se forman dos bandos y suenan con insistencia dos nombres, que son como la síntesis del cinema americano en una terrible pugna de rivalidades que solamente existe en la mente de los respectivos partidarios —aprovechada por las agencias de publicidad—para ver quién se lleva la primacía como actriz y como mujer de máxima atracción: ¿Greta Garbo? ¿Marlene Dietrich?

Los éxitos de esta última, protagonista impuesta en cuantas películas realiza Sternberg—pero reconozcamos que en la mayoría de ellas su trabajo ha sido inferior al de su compañero masculino—, aureolan más su nombre, aunque, en realidad, lo verdaderamente importante es el espléndido y cuidado trabajo que realiza Sternberg en cada una de ellas.

Así aparecen películas de la calidad de "Fatalidad", "Marruecos", "El expreso de Shanghai" y "La venus rubia".

Después surge el enfado entre el director y la "estrella", que da lugar a que las lenguas de Hollywood se muevan con inusitada actividad, haciendo conjeturas y suposiciones, tan falsas como malintencionadas. Se llega hasta a dudar de la personalidad de Sternberg, a quien se intenta quitar mérito, elevando, en cambio, a Marlene a ci-

mas inmarcesibles de calidad interpretativa, cuando en realidad ella fué solamente un muñeco movido por el mágico cerebro creador de Sternberg, que la hizo salir del anonimato.

No hay duda que la separación ha impresionado profundamente a Sternberg, hasta el punto de estarse durante algún tiempo sin querer hacer nada. Le preocupa la carrera artística de Marlene y tiene miedo a que fracase trabajando con otra persona distinta. Y mientras ella actúa a las órdenes de Mamoulian en "El cantar de los cantares", él permanece obstinadamente inactivo hasta comprobar el resultado. Marlene triunfa y Sternberg goza de este éxito, tan íntimamente, como si hubiera sido suyo.

Tras una pequeña separación, trabajan nuevamente juntos en "Capricho imperial" y "Tu nombre es tentación". Sin embargo, en esta nueva etapa se puede observar que ninguno de los dos es como antes. Ya no resulta tan perfecta la compenetración de ambos, llegando, incluso, a parecernos su labor un poco fría y desigual.

Vuelven a separarse, aunque esta vez de una manera definitiva.

Una nueva película de Sternberg, la última llegada a nosotros, fué rodada en 1936; pero debido a las circunstancias de nuestra guerra no se proyectó en España hasta 1939. "La princesa encantadora", opereta de porte elegante, que protagonizaron Gra-

ce Moore y Franchot Tone, representó una modalidad distinta y un estilo nuevo, al que no nos tenían acostumbrados. Y, sin embargo, en esta ocasión consiguió también una cinta de impecable factura técnica y artística. Y desde entonces el silencio y olvido más absoluto rodeó el nombre de Sternberg.

Pero su labor, tan fecunda como interesante, influyó enormemente en el desarrollo y perfeccionamiento de uno de los momentos más difíciles y trascendentales para el futuro del cine norteamericano.

No hay duda que resultaría empresa difícil señalar cuál ha sido la mejor película de Sternberg. ¿"La ley del hampa"? ¿"La venus rubia"? ¿"El ángel azul"? ¿"Marruecos"? ¿"Fatalidad"? Qué más da. Cualquiera de ellas posee méritos suficientes para serlo. Todos estos films son totalmente diferentes entre sí; sin embargo, en lo más íntimo del ser de cada uno de los personajes existe algo que les identifica y une, como si todos hubieran sido contruidos al mismo tiempo y de un solo bloque de mármol. Nunca sería posible comparar a "La venus rubia" con "Marruecos", ni "La última orden" con "La princesa encantadora", pongamos como ejemplos. Es cierto que entre ellas existe un abismo. Aunque todas, absolutamente todas, llevan el sello inconfundible que prueban la excepcional potencia creadora de un cerebro nada vulgar y que, pese a quien pese, es europeo.



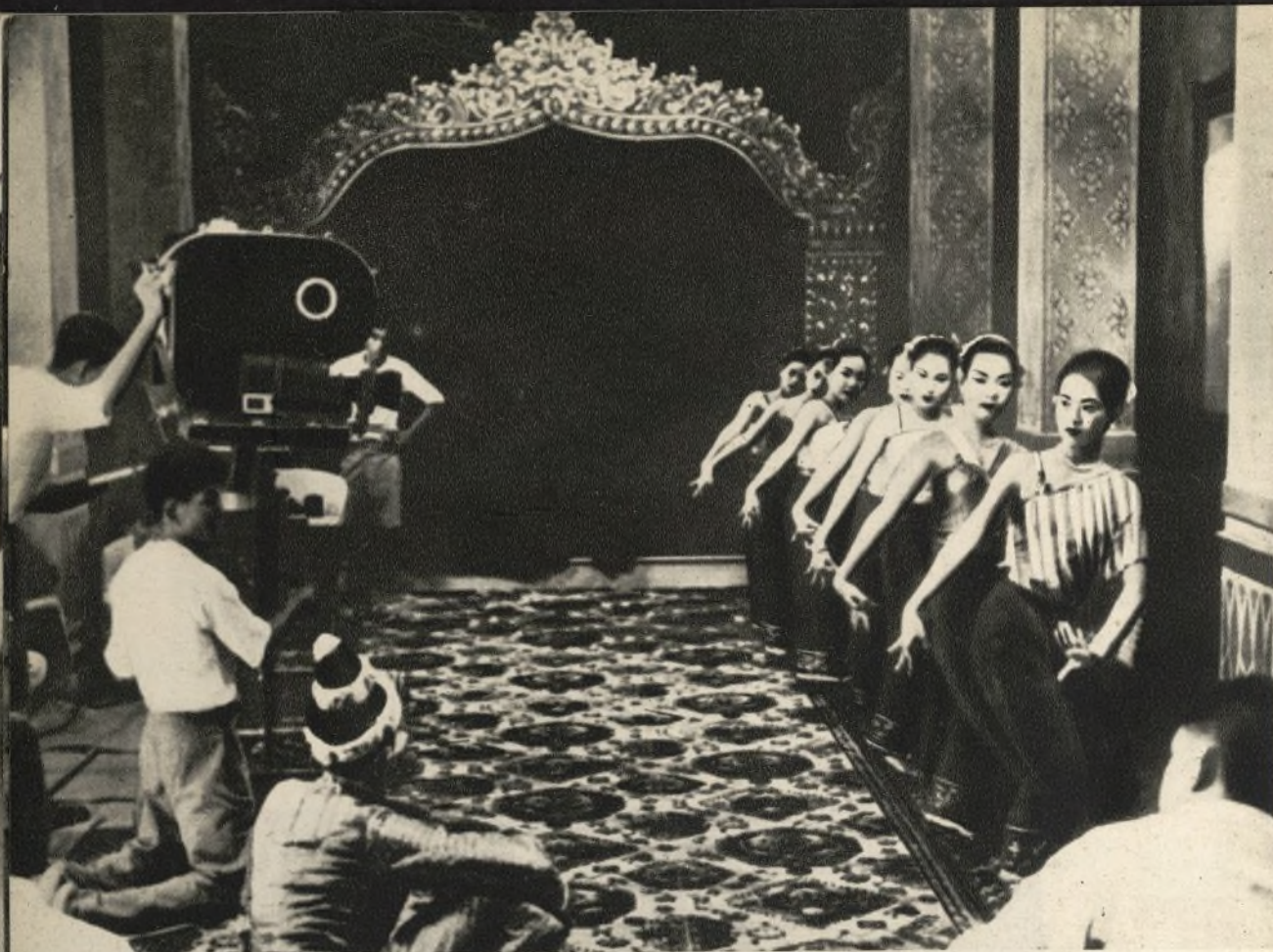
**EL TIPO** de mujer fatal, creación exclusiva del cine, ha tenido en una artista como la Dietrich una impecable interpretación, no alcanzada quizá todavía por ninguna otra "estrella" de la pantalla.



# CINE EN SIAM

## EL CINE EXOTICO

sirve ahora la actualidad, porque es el Oriente misterioso y lejano lo que tiene pendiente al mundo entero. Uno de esos países fabulosos, Siam, ha empezado a realizar hace poco sus propias películas. Esta escena marcha como sobre ruedas, sin necesidad de repeticiones, porque el "ballet", una de las maravillosas danzas antiguas del país, no exige grandes preparativos ni la desesperación del operador, ni ensayos por parte de las artistas.



**UN ESCENARIO** que difiere poco de cualquiera de Europa. Es de la película "Boda de medianoche", de ambiente absolutamente occidental, con intérpretes siameses.


**LA "ESTRELLA"** Mani Sumonat interpreta aquí "La reina de la ciudad de las viudas", cuyo título anticipa el argumento, aunque no el impensado final bueno, de la boda del joven que entra en la capital.

**UN OFICIAL** del Ejército de Siam actúa como protagonista de una película educativa, destinada a crear entre los jóvenes el amor a la patria y a las virtudes militares.

**LOS ESTUDIOS**, dotados de los más perfectos y modernísimos medios, no ofrecen en su exterior otra diferencia, con los grandes países productores, que esos caracteres escritos, verdaderos jeroglíficos para nosotros.







MARUCHI FRESNO

## DIALOGO ENTRE EL Y YO

Por MAXIMO BONTEMPELLI

*El gran escritor italiano Máximo Bontempelli calificó hace catorce años al cine como el arte representativo de nuestro tiempo.*

*Sin estar conforme con el fondo de él, publicamos este original diálogo, que tantas cuestiones plantea.*

EL.—¿Quieres hablarme del cine?

YO.—No.

EL.—Sólo quisiera saber una cosa. ¿Qué será dentro de veinte, cien o quinientos años, de una obra cinematográfica de este año o del que viene?

YO.—¿Para qué te interesa saberlo?

EL.—Para contestar a una pregunta más general. ¿Quieres escucharme un momento?

YO.—Lo intentaré.

EL.—Para complacerte enfocaré el asunto desde otra altura. Es sabido que en toda obra de arte (cuando se ha logrado, se entiende) existen dos elementos cuya fusión íntima es tanto más orgánica cuanto mayor es la obra. Uno de ellos, por el cual la obra nace en el tiempo, es un elemento que podríamos llamar de contemporaneidad; el otro, de eternidad. Transcurrido el tiempo en el que la obra nace, el primero se desvanece; la obra sale de su propia época para hablar a todas. Este fenómeno lo vemos de un modo clarísimo en la historia del espectáculo teatral: la obra nace como poesía convertida en espectáculo; como espectáculo tiene en sí algo de caduco, ya que el espectáculo es caduco de naturaleza y está ligado a las costumbres de la época en que nace; pero, pasada esta época, el espectáculo se desvanece y permanece la poesía: permanece Esquilo y permanecen Shakespeare, Goldoni...

YO.—Lo he escrito muchas veces.

EL.—Has hecho bien. Y es también sabido que cuanto más fuertemente ha sentido y expresado el artista ese elemento de con-

temporaneidad que le daba el movimiento, tanto más eficazmente ha logrado salir de su tiempo y hablar a todos. Ejemplo: Homero, Dante y tantos otros. Pues bien, con estos dos postulados trata de deducir los destinos de una obra cinematográfica en el tiempo.

YO.—Probemos de hacerlo juntos. Tenemos, por tanto, que la obra cinematográfica nace como espectáculo. ¿En qué difiere ésta (aparte de las diferencias derivadas del hecho técnico) del teatro en prosa? Difiere en esto: en el cinematógrafo el fenómeno espectáculo es en cierto sentido más espeso, más conciso que en el teatro en prosa. Y mientras que en éste la presencia de esos dos elementos (espectáculo-poesía) es visible casi constantemente, en un drama cinematográfico es, desde luego, imposible separarlos. ¿De qué derivan estos diversos grados de descomponibilidad? De momento, no sabría decirlo; pero quizá la solución de este punto nos llevaría también a la solución del primero que me has puesto.

EL.—Justamente. Y ahora vamos a él. En el teatro en prosa la poesía nace a la vista de una ejecución, pero se impone, sin embargo, a la ejecución misma. La ejecución sirve al drama y no está constantemente dominada por él. Tanto es así, que se puede leer un drama imaginándolo representado. Y un drama representado por el actor Pedro, y el mismo drama representado por el actor Juan, no pueden diferir más que en detalles, que no varían la substancia del drama, aunque uno sea un gran actor y el otro un can; del mismo modo que una música es substancialmente siempre la misma, tanto si la toca un gran ejecutor como si la tocas tú al piano.

YO.—Mientras que en el cinema, ya ves cómo te cojo al vuelo, ocurre todo lo contrario: la mayor fusión entre la creación y la ejecución, la unidad más estrecha, deri-

va del hecho de que el texto sirve a la ejecución, y no al contrario: la ejecución absorbe el texto. De un mismo guión pueden hacerse dos films completamente diferentes, no por su valor ejecutivo (como en el caso de las dos interpretaciones teatrales), sino por la inspiración, por el sentimiento; en una palabra: por su poesía. Lee un guión de película. No te dirá exactamente cómo será el film; del mismo modo que el leer un libreto de ópera no te dice del todo cómo será la ópera. Y sería igual si el texto tuviese valor por sí mismo. Por esta razón el film es un espectáculo, un espectáculo puro. Más bien es el film el que nos ha hecho ver claro el fenómeno del espectáculo. En un tiempo llamamos espectáculo puro a la danza. Pero en el cine se da un hecho más importante todavía; porque mientras que la danza es un acto único, ya que nace y se agota en sí misma, en el film tenemos, por el contrario, una intuición de naturaleza poética, aun cuando al ponerla en acción el cine la absorba y la anule por completo. Por ello, a pesar de ese elemento, el film es tan caduco como la danza. No hay en ellos un solo elemento que pueda durar más allá del modo estético en que nacen.

EL.—¡Ah! Tú escribiste en una ocasión (¿cuánto tiempo hace, catorce años?) que el cinematógrafo podrá ser el arte representativo de nuestro tiempo como para otros períodos lo fué la música, para otros el arte del dibujo, etc. ¿Qué deduces de esto?

YO.—Pues deduzco que nuestro tiempo se contenta con hacerse representar por obras de arte que dentro de cincuenta años...

EL.—Eres demasiado generoso.

YO.—... Dentro de veinte años no dirán nada a nadie; antes bien, darán a las generaciones venideras una sensación puramente caricaturesca. Una obra cinematográfica se hará pronto vieja, pero no llegará nunca a ser antigua.

EL.—¡Bravo! ¿Pero es posible que el arte representativo de un tiempo no logre hablar de ningún modo al futuro?

YO.—No es posible. O se equivoca el tiempo, o se equivoca la obra de arte. Pero lo más probable es que me equivocase yo hace catorce años.

Ayuntamiento de Madrid



# DOCUMENTALES ESPAÑOLES

Entre los numerosos documentales realizados últimamente en España, merece destacarse el que, con el título de "Caballería mora", ha realizado Salviche, y cuya cámara estuvo a cargo de Izzarelli, el operador de "Escuadrilla" y "Sin novedad en el

Alcázar". Sus títulos y comentarios son de Martín Abizanda. A base de exteriores, toda ella, de El Pardo, Casa de Campo y Ciudad Universitaria, recoge simbólicamente el episodio de la conquista de esta

última y gloriosa posición en el frente de Madrid. Asimismo, las costumbres musulmanas en los campamentos de dichas fuerzas, en la paz y en la guerra, y todos sus intérpretes son moros que se han revelado, por su naturalidad, como notables actores y magníficos elementos para la pantalla. Y aparece el Caudillo, al final de la película realizada, con su escolta. Un procedimiento ensayado en Italia ha sido puesto en práctica para recoger el momento de una de sus temibles cargas a caballo; consiste en hacer avanzar la cámara y el operador sobre carriles de locomotora al mismo tiempo que los caballos galopan a ambos lados de una carretera.







# DIALOGO IMPOSIBLE

por  
*Miguel Mihura*

JOSE LOPEZ RUBIO • JEANETTE MAC DONALD • GENE RAYMOND

RAYMOND.—¿De qué se ríe usted, López Rubio?

L. RUBIO.—Me río de lo simpático que es usted. Parece usted una cupletista.

RAYMOND.—¿Verdad usted que soy muy simpático?

L. RUBIO.—Sí, señora.

RAYMOND.—También Jeanette Mac Donald es muy simpática, ¿no le parece?

L. RUBIO.—Claro que sí. Me gustaría llevarla a casa de gramófono. Tiene unos discos muy bonitos.

RAYMOND.—Y la tarta también es muy simpática, ¿verdad?

L. RUBIO.—Sí. La tarta es muy simpática y muy hermosa. Se parece mucho a Mae West.

JEANETTE.—¿Y se puede saber qué fiesta es esta que estamos celebrando? ¿Es que somos tontos o es que es el cumpleaños de alguien?

L. RUBIO.—Sí. Es el cumpleaños de la tarta.

JEANETTE.—¿Y cuántos años cumple?

RAYMOND.—Cumple dos años.

L. RUBIO.—No lo creo. Yo recuerdo que cuando era niño ya trabajaba esta tarta en el cine.

JEANETTE.—A propósito de cine. ¿Les parece a ustedes que hablemos de los acomodadores?

L. RUBIO.—Me parece muy bien. Según los acomodadores, una de las cosas más importantes en el cine es el acomodador.

Y en vez de anunciar en los programas el nombre de los artistas que trabajan se debía de anunciar el nombre del acomodador y el de su tío.

RAYMOND.—Es cierto. Hay mucha gente que se cansa de ver siempre al mismo acomodador y dice al oír la cartelera: "Yo no voy esta tarde al Cine Broadway porque al acomodador que hay ya lo he visto." Y no va.

L. RUBIO.—Para que esto no ocurra y el cine siga teniendo interés, los directores de películas, en vez de dedicarnos a descubrir "estrellas", que es tan difícil, nos debíamos de dedicar a descubrir buenos acomodadores para ponerlos en los pasillos de los cines, unos encima de otros, con un lazo. Y lo mismo que se han hecho monumentos a Lumière porque inventó el cine, se debían de hacer monumentos al acomodador, pues gracias a él los miopes no se sientan encima de una señora de la fila catorce, que es lo que en definitiva están siempre deseando hacer los miopes y los que no son miopes.

JEANETTE.—Lo que les pasa a los acomodadores es que actúan por sorpresa, valiéndose de la obscuridad, y así no hay manera de cazarlos vivos. Las señoras, al entrar y ver a aquel hombre que les enfoca con una linterna y que les quita las entradas, que le han costado doce pesetas, y a veces más, creen que es un ladrón y salen corriendo como locas y se suben al

escenario y se colocan al lado de William Powell para que las defienda. Pero William Powell, que se está trabajando en aquel momento a Mirna Loy, no las defiende, y los acomodadores las hacen bajar de allí a la fuerza y las obligan a sentarse en una butaca.

L. RUBIO.—Exactamente. Y solamente cuando están sentadas en su butaca consienten en devolverles la localidad, pidiéndoles en pago todo el dinero que llevan encima. Las señoras, entonces, buscan en el bolsillo algo para dar al acomodador, que es lo más difícil de buscar en el bolsillo, y terminan dándole todo su dinero y la cédula, y el peine, y la barrita de los labios.

RAYMOND.—Entonces, los acomodadores suben muy contentos por el pasillo de butacas, lo mismo que los bandoleros por la vereda del monte, buscando más víctimas. Y a los espectadores que se niegan a darles sus cosas, el acomodador les pone delante señores altos para que no puedan leer los rótulos.

L. RUBIO.—Los acomodadores llevan bonitos programas, en los cuales dicen cómo se llama la película; pero no se los quieren dar a nadie porque los guardan para regalárselos a sus niños y para empapelar la casa, y para hacer molinos... Sin embargo, al que les da propina le regalan programas y papeles viejos que tienen en los bolsillos y migas de pan.

JEANETTE.—Se debía de formar una sociedad anónima con un capital de quince millones de pesetas para dar batidas en los sitios oscuros y terminar de una vez con los acomodadores.

RAYMOND.—Esto no resolvería nada. Al día siguiente, los acomodadores, además de llevar la linterna, llevarían también una escopeta. Y ya la cosa se pondría más difícil.

L. RUBIO.—Bueno, ¿les parece a ustedes que le demos esquinazo a la tarta ya de una vez?

TODOS.—¡Eso! ¡Eso!





# BAJO EL MISMO ANGULO

**ALIDA VALLI**  
y Amadeo Nazzari, según los veremos en la superproducción italiana "Más allá del amor".

y su hija. Resignada, viene a constatar con melancolía, cuando envejece, que en toda su vida ha sido más madre que mujer, y con alegría se prepara a ser una abuela encantadora. Los exteriores de esta película, que fueron tomados en el lago Eib, han sido terminados, y los interiores ya van camino de su terminación.

**E**n el Palacio del Cine Eldorado, de Bruselas, se celebró el estreno de la película "El Alcázar", doblada en alemán, ante soldados y oficiales del Ejército alemán. Además de las altas personalidades de la Administración militar alemana y del Partido Nacional-socialista en Bélgica, asistieron a este acto figuras destacadas del Fascio italiano, así como representantes del Consulado español. Marchas militares, interpretadas por una banda militar, introdujeron el brillante acto, que terminó con la entonación de los himnos de las tres naciones amigas.

**H**a terminado el montaje de "Fra Diavolo", dirigida por Luis Campa e interpretación de Enzo Fiermonte, Laura Nucci y Elsa De Giorgi.

**L**a vida del gran músico Rossini, el inmortal autor del "Barbero de Sevilla" y "Guillermo Tell", va a ser llevada a la pantalla en Hollywood, según la novela original de Bruno Frank, en la que el argumento gira alrededor de la época en que el famoso autor vivió en París sin escribir una sola nota sobre el pentagrama. Los derechos de adaptación han sido adquiridos por la Metro.

**LA GRAN "ESTRELLA"** de la pantalla Carole Lombard, esposa de Clark Gable, que ha fallecido en un accidente de aviación cerca de Ladumas, al oeste de Los Angeles, en compañía de su madre.



**L**a Paramount ha batido todos los records de producción de películas en colores al emprender el rodaje simultáneo de cinco films de largo metraje. De éstos, cuatro se hacen en Hollywood y uno en Florida. Los títulos de los cuatro primeros son: "Luisiana Purchase", "Peat the wild wind", "Bahama Passage" y "Her jungle mate".

**"L**a canción del amor" fué el primer film sonoro italiano, realizado por Gennaro Righelli, en los establecimientos cines de Roma. Se presentó por primera vez en los Estados Unidos, a iniciativa del Friend of Italy National Comité, el día 16 de enero de 1931, en una sección especial de gala, en el Fyhlen Hall, de Nueva York. La primera versión italiana, en el Supercinema, de Roma, el 8 de octubre de 1930.

**"F**UESE: ya estoy terriblemente retocada y, sin embargo, mi director todavía me encuentra demasiado joven." Olga Tschechowa, que exhala este suspiro, permite, sin embargo, que continúe el maquillador. Al fin aparece el director, doctor K. G. Külb. Queda satisfecho y la toma para la película

"Con ojos de mujer", que puede seguir rodada por Aller Film. Tiene un interés especial esta obra, cuyo libreto es de Thea V. Harbon y doctor Külb, por el hecho de que Olga Tschechowa trabaja por primera vez con su hija Ada. Con su vivo y simpático temperamento nos cuenta la señora Tschechowa que a las dos les produce una gran alegría el común trabajo de rodaje. "Mi hija representa una joven de diez y ocho años, y yo continúo su papel de joven mujer y madre. Este experimento, planteado por el jefe de la producción, parece dar buenos resultados, ya que a nuestro parecido físico se une, por lo visto, también una afinidad de carácter."

La protagonista nos muestra el mundo, visto "Con ojos de mujer", en un episodio que se desarrolla en los alrededores de Berlín, allá en el año 1900.

Compañero de las señoras Tschechowa, es René Matell, y Gustav Fröhlich y el conocido actor joven Fritz Wagner hacen de contrincantes de Olga Tschechowa.

En cada una de sus edades intenta la intérprete principal escoger, "Con ojos de mujer", su cónyuge; pero siempre sufre un desengaño. Finalmente se desprende de su último amante para no poner obstáculos entre él

**L**a cinematografía alemana ha recibido durante muchos años sus argumentos de la literatura, se ha acentuado últimamente una modificación de criterio. Se ha podido comprobar en diferentes casos, con máxima claridad, que los argumentos basados sobre obras literarias introducen en una película elementos extraños, y que si una película quiere encontrar la justa solución a sus propias exigencias tiene que buscar sus argumentos en su propia idiosincrasia. Ya se va cumpliendo este postulado, cada día en proporción creciente.

Anteriormente se contaba con que un cincuenta por ciento de los argumentos estaban fundados en obras literarias, mientras que ya los anuncios de las películas para la próxima temporada nos muestran un aspecto completamente cambiado. En una producción total de ochenta y cuatro películas de las más importantes casas productoras alemanas (Ufa, Tobis, Terra, Bavaria), únicamente veinticuatro surgen de obras literarias, ocupando un 28,6 por ciento, o sea poco más de la cuarta parte de la producción. La más ventajosa proporción obtiene la Tobis, en donde únicamente cuatro, de veintidós películas, basan sus argumentos en obras literarias.

Observemos estas obras escogidas para su realización, y encontraremos que las obras de teatro ocupan el primer puesto, en lugar de las novelas, como ocurría anteriormente. De doce obras de teatro en total, siete son sainetes y cinco, dramas. Las restantes, doce realizaciones de obras literarias, quedan repartidas en nueve novelas y tres novelas cortas.

A grandes rasgos, observamos claramente que la cinematografía alemana va buscando en proporción creciente sus propios argumentos para las realizaciones, y que sigue un proceso de desarrollo iniciado durante la actual guerra. Este empezó con otras manifestaciones de arte y recorrió su camino hacia una independencia absoluta de la cinematografía en la elección de los argumentos.

**L**a gran superproducción nacional "Raza" ha entrado en su tercera semana de proyección con el mismo éxito de público que en el día de su estreno.

**L**as obras de Salgari han tenido una gran aceptación en los estudios de Italia, donde se han rodado recientemente los exteriores de "El último filibustero" y "El hijo del corsario rojo", en Sicilia. Ahora, en Torino, en los estudios de la Fert, se ultimaban detalles sobre las dos películas.

**E**l día en que Robert Sterling tuvo que filmar una escena al lado de Greta Garbo, por primera vez, estaba nerviosísimo. Lo primero que tenía que decir era: —(Te adoro)... Las palabras no salían de los labios de Sterling. El director, George Cukor, trató de ayudarlo, comenzando por filmar la escena a distancia; después, más cerca, y, por último, en primer

término. Cada vez que Robert decía "te adoro", iba acercándose más a la "estrella", hasta que, al final, tenía la cabeza casi recostada en su hombro.

Cuando terminó la escena, Greta Garbo le dijo, regocijada: —(De ahora en adelante supongo que ya me conoce usted bien)...

**U**na de las más interesantes manifestaciones de la pantalla en los libros es la interesantísima obra que acaba de publicarse en América, "Las memorias de King Vidor", en las que el gran director, aparte de relatar su vida artística, sus experiencias como operador, escritor de quiones, escenarista y director, hace un documentado resumen de la historia del cine. Lo mismo los aficionados que los técnicos encontrarán en él el mejor tratado sobre la realización de películas.

**P**roximamente se estrenarán las películas nacionales "Unos pasos de mujer", producción Suevia Films y Cesáreo González, y "Fortunato", producción P. B. Films, realizadas en los Estudios Chamartín.

Los Estudios Chamartín comienzan sus actividades de distribución, y a su saludo, en el que se ofrece a cuantos tienen relación con la cinematografía nacional, correspondemos cariñosamente.

**D**entro de la organización de Prensa y Propaganda de la minoría alemana fué establecido en Rumania el departamento cinematográfico. Su misión es la de llevar, mediante la película, arte y cultura hasta los más pequeños poblados germánicos esparcidos por Rumania.

La primera representación, en la que fueron proyectados el último noticiario y una buena película de largo metraje, fué proyectada ante soldados heridos y obreros, y obtuvo un enorme éxito.

**U**na señora de ciento dos años ha actuado por primera vez ante la cámara. La centenaria "estrella" se llama Mandy Calvin, y es de Kentucky. Interpreta uno de los personajes de "El tesoro de Tarzán", último episodio del famoso y popular personaje encarnado por Johnny Weissmuller.

**M**ELVYN Douglas y Norma Shearer, protagonistas de la nueva producción Metro "Sucedió bailando", han batido un verdadero record al bailar durante ocho horas seguidas, porque así lo exigía el director Robert Z. Leonard. Ocho horas de interpretación de un vals con escasos y breves momentos para descansar.

**P**ara la realización de una cinta sobre el Continente negro, argumento del periodista alemán Leopoldo Reck, titulado "Pasión africana", los operadores han tenido que trabajar en regiones de Libia, donde era constante la amenaza de los más fieros animales.

Destinada a la propaganda colonial, es una gran película sobre la figura del explorador Klaus von der Decken, cuyo barco, "Well", naufragó en 1865.

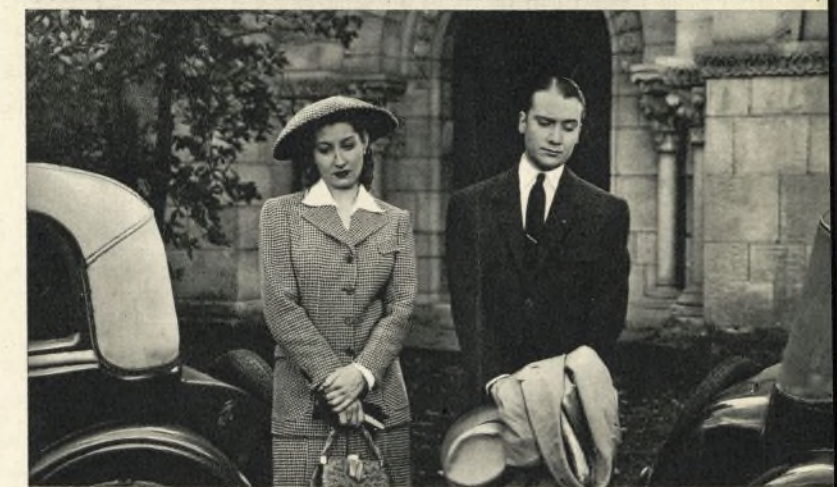
**M**ICHEL, el famoso caricato, va a realizar para una conocida productora una película larga que dirigirá José Fogués. La fotografía será de Manolo Berenguer.



**AMPARITO RIVELLES** y Manuel Luna en "Los ladrones somos gente honrada", que, dirigida por Iquino y producción de Campa, presentará Cifesa para Juca Films.



**LA VIDA** en el campamento ha sido reproducida en este escenario de "¡A mí la Legión!", que interpretan Alfredo Mayo y Luis Peña, bajo la dirección de Juan de Orduña.



**UN BUEN FOTOGAMA** de "Un marido a precio fijo" con Lina Yegros y Rafael Durán. Dirigida por Gonzalo Delgrás, está basada en la novela de Luisa María Linares.

**LA ESCENA FINAL** de "Alarma en el expreso", en la que aparecen Margaret Lockwood, Paul Lukas y Michael Redgrave. Su director, Alfredo Hitchcock, el Primer Premio de la Academia de Ciencias y Artes de Hollywood.





Sólo perfumes de calidad componen las creaciones singulares de  
**MIROGECIA INDU, THIADA, MEDUSA**



*A los productores de la casa  
"Mirogecia"  
María de Guzmán*

Así lo atestigua el genio femenino español de María Fernanda Ladrón de Guevara.



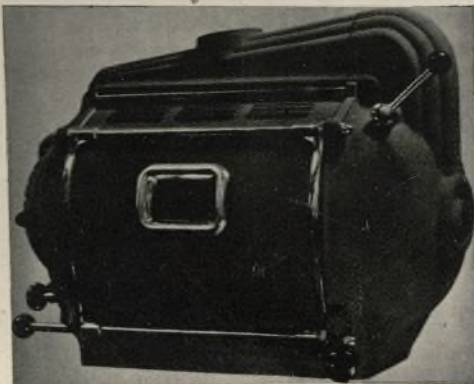
Exija el auténtico y original cosmético

**RIMMEL'S**

**PARA LAS PESTAÑAS, EN CAJITA NEGRA CON ESTRELLITAS DORADAS. VENTA EN PERFUMERIAS**

**Laboratorios A. Puig**  
Calle de Valencia, 293  
**BARCELONA**

## Linterna SUPER OSSA



Para proyecciones  
normales y de  
**ALTA INTENSIDAD**  
Fabricada en España por

**MAQUINARIA CINEMATOGRAFICA, S. A.**  
(Antes, Orpheo Sincronic, S. A. -- BARCELONA.)

# CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10



### HORIZONTALES VERTICALES

- |   |   |
|---|---|
| <p>A.—Apellido de un famoso actor de cine español.</p> <p>B.—Consonante. Graves, importantes. Consonante.</p> <p>C.—Idioma de los lemosines. Bahía. Nombre de letra.</p> <p>D.—Sin razón, desacertadamente. Preposición.</p> <p>E.—Pronombre. Nombre de letra.</p> <p>F.—Al nivel. Tiempo de verbo sinónimo de "guardar".</p> <p>G.—Enojo. Mamífero.</p> <p>H.—Arbusto del Extremo Oriente. Apellido de un famoso galán de cine español. Moneda de cobre de los romanos que pesaba una libra.</p> <p>I.—Vocal. Embarcación. Vocal.</p> <p>J.—Arrepentido.</p> | <p>1.—Nombre por el que se conoce a una artista del cine mudo español.</p> <p>2.—Consonante. Tiempo de verbo sinónimo de "unir o juntar". Consonante.</p> <p>3.—Nota musical, al revés. Piedra. Nombre de letra.</p> <p>4.—Percibir, observar. División de tiempo.</p> <p>5.—Suelo apisonado y preparado por los albañiles para mojar el yeso. Hilera o fila.</p> <p>6.—Combate, pelea. Al revés, apellido de actor cinematográfico español.</p> <p>7.—Poema dramático. Metal.</p> <p>8.—Tiempo de verbo sinónimo de "existir". Cercado. Pronombre.</p> <p>9.—Consonante. Productora de cine española. Vocal.</p> <p>10.—Iracunda, rencorosa.</p> |
|---|---|

### SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

### HORIZONTALES VERTICALES

- |  |   |
|--|---|
| <p>A. Epilobar.—B. Arenas.—C. Los. Esa.—D. Eje. Sal.—E. Rea. Ola.—F. Con. Rey.—G. Damita.—H. Toledano.</p> | <p>1. Alerce.—2. Ojeo.—3. Paseando.—4. Ir. Al.—5. Le. Me.—6. On. Id.—7. Ga. Ta.—8. Asesoran.—9. Sale.—10. Malaya.</p> |
|--|---|

# CONSULTORIO

**MARY-BEL. MADRID.**—He aquí los datos que nos pide sobre el director Joe May y la reciente película, aunque argumento eterno en literatura, cine, etc., de "El hombre invisible vuelve".

Joe May asegura que en el trigésimo año de su vida en el mundo de los espectáculos ha sido el más lleno de dificultades, y, a su vez, el más pleno de experiencias.

May es uno de los más destacados propulsores del cine europeo, cosa poco conocida, y empezó su carrera artística en 1909, en obras teatrales. En 1911 se inicia como director de rodajes, y a los treinta años de batallar incesantemente se enfrenta con "El hombre invisible vuelve", en cuya realización intervienen Cedric Hardwicke, Vincent Price, Nan Grey y John Sutton, admirablemente seleccionados por la Universal. Por estar perfectamente documentado con la técnica de los estudios y con su fase artística, Joe May era la persona indicada para emplear trucos fantásticos jamás llevados a la pantalla. Pero Joe tiene también otros conocimientos en materias extrañas a los estudios. Como notabilidad automovilística, es consejero técnico en las escenas de "El hombre invisible vuelve". En otras, en medio de un terrible tiroteo, se ve precisado a desarmar el motor de un coche. Y cuando el hombre invisible se disfraza de espartapájaros, interviene para aplicar sus conocimientos de agronomía, adquiridos en Europa.

Los otros datos que usted solicita, son: Producida en los estudios Universal por el insigne Ken Goldsmith. Director, Joe May. Director de fotografía, Milton Krasner. Director artístico, Jack Otterson. Director musical, Charles Previn. Director acústico, Bernard B. Brown. Editor gráfico, Frank Gross. Vestuario original de Vera West. Subdirector, Phil Karlstein. Efectos fotográficos especiales de John P. Fulton.

**PARA SICILIANA.**—La Netlunia Film ha comenzado en Tirrenia la realización de "Rossini". Principales intérpretes: Paola Barbara, Nino Besozzi, Armando Falconi, Paolo Stoppa, Camillo Pibolito. Director, Hario Bonnard. "La reina de Navarra" es el título de un film costumbrista que pronto empezará a rodarse por Producción Juventus Enic. Director, Carmine Gallone. Intérpretes: Elsa Merlini, Gino Cervi, Fosco Giachetti, Paolo Stoppa, Renato Cialente. La Sovranía anuncia la próxima realización de un film titulado "Ultima edición", según un asunto de Andrea Miano, que no sabemos si será al que usted se refiere. Alfredo Guarini ha comenzado estos días "Documento Z. 3", un film de espionaje, ambientado en los países balcánicos. Producción, Artistas Asociados. Intérpretes: Isa Miranda, Claudio Gora y Guido Notari. Y se han iniciado en los establecimientos de la Farnesina la reprise del film "Una vez a la semana", del que son protagonistas Roberto Vella y Vera Carmi. Producción, Inac-Titanus. Creemos que no se ha quedado nada en el tintero de lo que solicita.





# Luz del Nuevo Año





• CÁMARA

REVISTA CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA • FEBRERO 1942 •

Ayuntamiento de Madrid